



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Sociología

Desencuentros entre cultura juvenil y cultura escolar

Materia: Sociología de la educación. Teoría y práctica de la educación contemporánea

Cátedra: Emilio Tenti Fanfani

Alumnos:

- Alberro, Lucas Santiago
DNI: 32.764.782
gorillaz338@hotmail.com
- Mancebo, Patricia Fernanda
DNI: 32.660.557
mancebop@gmail.com

Fecha de entrega: 18 de noviembre de 2008

Segundo cuatrimestre de 2008

Desencuentros entre cultura juvenil y cultura escolar

Al considerar el desajuste entre las prácticas promulgadas por la institución escolar y los nuevos procesos culturales en que se encuentran insertos los adolescentes, nos resulta interesante analizar cómo influyen las acentuadas transformaciones en las prácticas culturales juveniles potenciadas por los medios de comunicación, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en la cultura escolar y su capacidad de inculcación, además de marcar su repercusión en la socialización y constitución de la identidad de los alumnos.

Introducción

Para comenzar a entender la compleja relación que hoy se percibe entre cultura escolar y cultura juvenil en gran parte de las escuelas medias del país, consideramos necesario remitirnos a el proceso de masificación escolar que se intensifica con la Ley Federal de Educación sancionada en nuestro país en 1993, extendiendo la obligatoriedad de la escolaridad de los adolescentes¹; junto con ella, se produce un profundo cambio en la conformación social del alumnado, posibilitando el acceso a la educación a sectores tradicionalmente excluidos. Estos procesos se inscriben además, en un contexto de aparición y rápida propagación de las nuevas tecnologías, que junto con los medios de comunicación masiva, tienen un fuerte impacto sobre las manifestaciones juveniles y su universo simbólico.

Esta extensión de la educación, obligatoria y morfológicamente diferente, expresa una crisis de sentido del sistema educativo, debido a que la concepción que se planteaba en el proyecto fundacional de la escuela media como antesala de los estudios universitarios y la selectividad social a la que contribuía en busca de una elite dirigente y de los cuadros burocráticos requeridos por el Estado (Tenti Fanfani E., 2000), entra en jaque. Esta situación es percibida por Dubet F. y Martuccelli D. (1998) como una *crisis institucional* que atraviesa la escuela, caracterizándola como

¹ “La expansión de la obligatoriedad y las intervenciones concretas desplegadas para hacerla efectiva produjeron una mejora significativa de la cobertura, en especial en la franja de edad de los 13 a 18 años (...) Por su parte, la ampliación de la oferta educativa más allá del último año de la tradicional escuela primaria (8° y 9° año de la EGB) (...) significó una ampliación efectiva de las oportunidades de escolarización y aprendizaje de proporciones significativas de adolescentes” (Tedesco J. C. y Tenti Fanfani E., 2001, Pág. 10)

“(...) derrumbe de las antiguas formas pedagógicas, (...) «caída» de nivel, (...) debilitamiento del prestigio de los docentes, (...) competencia de la cultura escolar y de la cultura de masa más seductoras y más poderosas, (...) llegada de nuevos alumnos «inadaptados»”. Esto, al decir de Dubet F. (2004), atenta contra uno de los principales elementos del programa institucional de la escuela moderna, concebida como un “santuario” del saber, dividido y separado del mundo exterior. Anteriormente, cuando el niño o el adolescente ingresaba a la escuela, se convertía en alumno, entendido sólo como sujeto de conocimiento y razón, no como un sujeto portador de peculiaridades etáreas, de clase, etc. La protección del “santuario” también requería la exclusión de otros actores (por ejemplo, los padres) y otros saberes que no eran los legitimados por la institución (por ejemplo, la cultura popular). Justamente, Dubet habla de la crisis de un programa institucional cuando este no puede procesar, no encuentra un lugar para todo aquello que, a partir de la masificación, comienza a erosionar los muros del santuario.

Al entender con Falconi O. (2004) que el proceso escolar opera en la constitución de subjetividades y de identidades, se percibe como a partir de las transformaciones que se producen en las instituciones escolares con el aludido proceso de masificación, *“la institución escolar perdió el monopolio de la información y la cultura legítima (...)”* (Tenti Fanfani E., 2003), viéndose desplazada por otro agente mucho más versátil y fluctuante, que puede adaptarse rápidamente a las necesidades de los adolescentes: el mercado. En este panorama puede percibirse un corrimiento del Estado, dando lugar a que se implante la lógica del mercado que *“(...) aprovecha las expresiones juveniles, las capta, las adapta y las mercantiliza (...) se vuelve un poderoso interpelador de las mayorías y los jóvenes le responden con una demanda creciente en términos históricos”* (Urresti M., 2008). Esta situación contribuye a modificar los comportamientos culturales de los jóvenes en el espacio social, hoy ocupado por otras fuentes culturales o agencias de socialización distintas a la escuela y con las que ella compite: internet, celulares, televisión, videojuegos, entre otros. La sociedad de consumo y de la comunicación en la cual vivimos parece instalar una cultura de la imagen con la cual el adolescente se siente más identificado, llevando a que la práctica escolar sea *“(...) para los jóvenes una especie de verdadera ficción, de penitencia más o menos prolongada, terminada la cual finalmente se puede volver a la verdadera realidad (...)”* (Simone R., 2001).

Podemos decir entonces, a partir de lo expuesto, que puede percibirse en la actualidad del horizonte educativo argentino un panorama en que coexisten dos culturas que parecen antagónicas a primera vista, que dialogan en diferentes lenguajes y que exigen repensar estas distancias: cultura escolar y cultura juvenil².

Encontramos indispensable para entender cómo incide el nuevo mundo simbólico de los adolescentes en las prácticas educativas, realizar una triangulación de datos analizando artículos periodísticos publicados en diversos medios, así como también las opiniones y perspectiva de docentes y directivos de nivel medio de diversas escuelas localizadas en barrios habitados predominantemente por sujetos pertenecientes a la clase media (tanto instituciones públicas como privadas, pertenecientes al Gran Buenos Aires), recolectadas a partir de entrevistas anónimas semi estructuradas, que realizamos durante noviembre de 2008. Seleccionamos esta técnica por considerar que es la más apropiada para captar estas manifestaciones culturales que entendemos, al decir de Simone (2001), como un *fenómeno vago*, por ser un hecho percibido por todos pero que no puede cuantificarse ni expresarse con facilidad; esta característica hace necesaria una indagación minuciosa, que pueda contribuir a entender el fenómeno que pretendemos abarcar, a través de las perspectivas de los entrevistados.

Irrupción en el aula de los nuevos dispositivos tecnológicos

Al considerar la amplia difusión que tiene la utilización de dispositivos tecnológicos entre los adolescentes, todos los docentes entrevistados señalan que los chicos tienen permanentemente consigo los celulares (y en algunos casos también MP3 o MP4); de manera reiterada hacen mención de la prohibición establecida desde las normativa del colegio del uso de los mismos dentro de la institución, a menos de haber alguna solicitud o situación especial que amerite su utilización; uno de los directivos, particularmente aclara la norma impartida desde instancias superiores:

(...) hay una prohibición explícita al uso de estos elementos, sobre todo los celulares, de parte de la Dirección General de Cultura y Educación de la

² Es necesario aclarar que el roce entre cultura escolar y cultura juvenil constituye una situación esperable, por las características propias de los adolescentes; sin embargo, en la actualidad estos desencuentros parecen ser percibidos más marcadamente: “(...) quizá nunca haya existido una época en la cual la relación haya estado tan disociada y desviada” (Simone R., 2001, Pág. 156)

Provincia de Buenos Aires, además de estar establecido en las normas de convivencia que son propias de cada establecimiento educativo (...) (Roberto, 53 años)

Pero a pesar de todas las normas y advertencias que se comunican al alumnado, todos los docentes coinciden al afirmar que las interrupciones en el aula causadas por los celulares son situaciones cada vez más repetidas:

(...) es continua la irrupción de elementos tecnológicos en la escuela. Ya sea en el aula, en los pasillos, en los recreos y en los episodios que tienen que ver con actividades conflictivas dentro o fuera del establecimiento, se filman incidentes, peleas, discusiones con docentes, etc. (Roberto, 53 años)

Varios docentes aclaran que si bien los alumnos saben que no se deben llevar celulares al colegio, ellos los llevan igual haciendo además, caso omiso a las recomendaciones de los profesores de ponerlos en modo silencioso o vibrador; algunos señalan que detectaron ciertas situaciones en que son avalados por sus padres para llevar al colegio los celulares, aludiendo que necesitan cerciorarse de la llegada de sus hijos a la escuela, o de su regreso a salvo al hogar, teniendo en cuenta la conocida por todos situación de inseguridad que se vive a nivel general en nuestro país:

(...) una vuelta una mamá llamó, “a que, ¿no saliste todavía?”, como que no sabía ni el horario que salía (...) creyó que salía una y cuarto y salía dos y cuarto (...) directamente estas cosas son desubicaciones hasta de los adultos (...) (Ana María, 47 años)

(...) lo que noto es que a veces no me pasa con los chicos, me ha pasado con alguna mamá (...) “y sí, pero yo le digo que lo traiga”, usted le dice que lo traiga, pero sabe que lo puede traer en la mochila y apagado; cuando cruza la puerta de la calle y tiene que llamarla a usted para decirle (...) me voy al club porque tengo gimnasia u hoy no tengo otra materia y me voy antes, la va a llamar, para eso también la escuela tiene teléfono; antiguamente no existían los celulares, y nosotros nos manejábamos con el teléfono de la escuela, y nadie se ha muerto por eso (Susana, 45 años)

Con respecto a las filmaciones realizadas en el aula a través de los sofisticados celulares que portan algunos alumnos, las quejas de algunos de los educadores entrevistados son corroboradas por la creciente aparición en los medios de comunicación de casos de docentes padeciendo esta situación:

Hace poco me paso, este... empezamos la clase y estábamos analizando la fecha de una prueba; era como que todo el mundo hablaba (...) En eso saca este chico un celular y empieza a filmar. Le dije vení, deja eso, ¿qué estas

haciendo?, no tenés que hacer esto en clase, “no profesora, pero no es nada, pero no es nada” (Ana María, 47 años)

Hace poco me sacaron una foto escribiendo el pizarrón y no me di cuenta, hasta que mis hijos entraron a un Fotolog donde me encuentro con una foto mía y acotaciones del alumno que la sacó en carácter cómico e irrespetuoso (Silvana, 48 años)

Otro ejemplo de esta circunstancia, pero donde la falta de respeto es agravada por un hecho violento es el caso de un colegio de Caballito, donde se agrede a la docente, quedando el hecho registrado por el celular de un alumno:

Dos adolescentes que se burlaron de una profesora en clase y le faltaron el respeto con agresiones verbales y gestos obscenos, filmados por otro compañero, fueron expulsados ayer de la Escuela de Comercio N°19 Juan Montalvo, de Caballito (...) El castigo fue decidido por el Consejo de Convivencia del colegio a pocas horas de haberse difundido, a través de los medios de comunicación, las imágenes de lo sucedido. (Diario La Nación, 3/07/2008)

La situación relatada en el artículo periodístico, remite a varios casos de violencia escolar donde “la constante estimulación que hay en la sociedad de filmar y mostrarse en los medios de comunicación” (Diario La Nación, 05/08/2008), parece haberse expandido entre los adolescentes en este último tiempo. Esas manifestaciones parecen dar cuenta de cierta pérdida de reconocimiento y respeto de los alumnos hacia sus profesores, que Tenti Fanfani (2000) caracteriza como pérdida de la autoridad pedagógica, situación que repercute en la eficiencia de cualquier acción pedagógica que quiera llevarse a cabo; de esta forma, diagnostica que el docente debe recurrir a otras estrategias para trabajar con los adolescentes en la actualidad, ya que la legitimidad tradicional del educador, se encuentra percutida.

Pero la agresión y exhibición a partir de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación dentro del ámbito escolar, no se limita sólo a perjudicar a docentes, sino que sucede también entre alumnos:

La agresión a un estudiante dentro del aula, que fue grabada en video y exhibida en Internet, motivó la airada queja del padre de la víctima, que presentó una denuncia a la justicia de menores, además de protestas ante directivos del colegio (...) El padre del damnificado consiguió ayer por la tarde que el video fuera removido del sitio YouTube (...) Con un teléfono celular, un compañero grabó breves segundos del momento en que otro joven le da un golpe en la cabeza cuando se encontraba sentado en su pupitre. (Diario La Nación, 05/08/2008)

Si bien nuestra indagación no se centra en el tema de violencia escolar, si nos interesa rastrear la posible necesidad de conciliación de la cultura escolar a las nuevas prácticas juveniles en un amplio sentido; por este motivo consideramos que situaciones de este tipo plantean la necesidad de repensar el sistema disciplinario, particularmente para estas transgresiones.

Con respecto a la sanción que se aplica al presenciarse la interrupción de cualquier índole de algún dispositivo electrónico, algunos de los docentes entrevistados indicaron que si no se trata de una falta de respeto, como por ejemplo el caso de un alumno que se dispersa respondiendo un mensaje de texto, ellos suelen hacer un llamado de atención personal al alumno, dejando en claro que esa situación no debe volver a repetirse; en cuanto al procedimiento que se lleva a cabo al ser notificado a los directivos, varios educadores indican llamados de atención que progresivamente van siendo más significativos, de acuerdo a la gravedad del caso y a la reincidencia del alumno en la falta, pudiendo llegar a la extracción del aparato por parte de las autoridades:

Estos hechos terminan en la intervención de la Dirección por parte del establecimiento para mediar en el conflicto, en lo posible, o fijar una sanción correctiva al alumno, según la gravedad del caso (Roberto, 53 años)

Se llama al alumno, se lo lleva a preceptoría, se conversa con él, se lo hace razonar para que comprenda su obrar inadecuado (...) se cita a sus padres para comunicar la situación, y devolverle a ellos el aparato recordándoles que no puede traerlo al colegio. Se comunica a la directora lo sucedido para que aplique una medida disciplinaria (Marta, 57 años)

En cuanto a los MP3 y a los MP4, son pocas las situaciones nombradas por los profesores como irrupciones a la clase, ya que varios de ellos comentan que su utilización es permitida en horas libres y recreos; en cambio, en varios artículos periodísticos, pudimos encontrar la percepción de estos soportes tecnológicos, generalmente utilizado por los alumnos para escuchar música, como nuevos dispositivos que permiten copiarse en los exámenes:

El “machete electrónico”, vía teléfono celular, no es una novedad ni para los padres ni para los docentes; lo que sí constituye un “avance” en la materia son los nuevos soportes tecnológicos que los chicos usan en clase. MP3, MP4 y Palm, todos dispositivos móviles que permiten grabar, copiar y transferir bibliotecas enteras de información. (Diario Los Andes, 28/07/2007)

Influencia de las nuevas tecnologías en el lenguaje adolescente

Lo que refiere al efecto que tienen los dispositivos tecnológicos en la expresión escrita y oral de los alumnos, considerando al total de entrevistados, podemos afirmar que concuerdan en que el chat, los mensajes de texto y el correo electrónico afectan en forma perniciosa al alumno a la hora de expresarse, tanto en forma oral como escrita, exponiendo como principales ideas la facilidad que los mismos les ofrecen a la hora de hablar, en materia de tiempo ahorrado, como expresan algunos de los docentes, pues (...) *para los adolescentes, la premisa es mantenerse conectados todo el tiempo a cualquier precio y en cualquier lugar* (Diario El Litoral, revista Nosotros, 25/06/2005):

(...) la expresión escrita de los alumnos se ve afectada debido a que los chicos utilizan abreviaturas en la escritura con el celular, para ahorrar tiempo y poder en un mismo mensaje escribir más cantidad de palabras (...) En el caso del chat sucede lo mismo, ya que los chicos tienen que responder rápidamente al interlocutor (...) por lo que la profundidad del mensaje y la escritura del mismo no respeta faltas de ortografía, estructuras sintácticas, etc. (Marta, 57 años)

(...) no le prestan atención al hablar bien, porque están muy preocupados por escribir abreviado, por escribir rápido. (Eduardo, 48 años)

Simone (2001), a lo expuesto añadiría que la cantidad de conocimientos necesarios para vivir, para actuar, trabajar, se ha incrementado enormemente, por lo que incluiría a este “ahorro temporal” al que aluden los entrevistados, en lo que él denomina lenguaje no proposicional (en contraposición a un lenguaje proposicional, impartido desde la escuela).

Los entrevistados advierten que entre los adolescentes no sólo se dan cambios en el léxico si no también en la propia calidad del lenguaje, en su organización interna y en cómo describen las cosas de las que hablan:

Estos aparatos y el nuevo lenguaje producen una limitación del vocabulario y léxico (Marta, 57 años)

Este testimonio confirma la relación que Simone propone del lenguaje y su relación con el conocimiento, al entender que se ha reducido, la importancia del conocimiento práctico producido por el individuo, en nuestro caso, de los adolescentes.

Muchos entrevistados no sólo advierten las dificultades que los dispositivos tecnológicos generan para el propio adolescente, sino que entienden que esto afecta enormemente la relación del mismo con el docente al interior de la escuela:

Nosotros consideramos que estos códigos no son aptos para el desenvolvimiento y uso correcto del lenguaje para los alumnos dado que dificulta entablar una conversación medianamente formal con los docentes y directivos. (Silvana, 48 años)

O bien, los entrevistados entienden que:

“(…) con la aparición de estas herramientas tecnológicas el lenguaje fue modificándose hacia un lenguaje más fragmentado, un lenguaje de video clip, podríamos llamar, donde se modifican las palabras, se acortan, se cambian hasta estar casi en presencia de un nuevo lenguaje, que muchas veces hace difícil el circuito comunicacional entre docentes y alumnos, ya que no se logran entender, literalmente” (Roberto, 53 años)

Simone además caracteriza al lenguaje no proposicional que utilizan los adolescentes como elemental, textualmente hablando, banal en cuanto al léxico y sobretodo genérico en relación a cómo los jóvenes captan y describen la realidad; coincidiendo con esta idea, varios docentes afirman que:

Escriben mal, y hablan peor, o hablan mal y escriben peor (...) y yo veo cómo escriben y no se puede ni leer (...) (Eduardo, 48 años)

(...) tanto para mensaje de texto como en el Chat, son mensajes abreviados, un lenguaje donde cambian palabras por letras o algunos símbolos; esto a veces entorpece la manera en que se expresan (...) (Ana María, 47 años)

Muchos de los entrevistados e inclusive profesionales que expresan su opinión en los periódicos, coinciden en que la utilización de los dispositivos tecnológicos efectivamente impacta sobre las generaciones jóvenes, dando lugar a la creación de un nuevo lenguaje, códigos cuya invención les pertenece y es exclusiva para la comunicación entre pares:

Estos dispositivos y su utilización crean un nuevo lenguaje técnico con sus propios códigos, distintos al uso del idioma de manera adecuada. (Marta, 57 años)

(...) se entienden entre los mismos adolescentes, pero a veces hay adultos que cuando un adolescente le envía un mensaje de texto no lo entiende. Y lo que noto es la deformación porque ahora hay como (...) un lenguaje que han creado los adolescentes en estos sistemas de comunicación. (Susana, 45 años)

(...) es una cosa muy subjetiva de la cuestión; va deformándolo cada vez más. Es un contexto y una forma en que los pibes hablan. Entre ellos es un lenguaje muy (...) con códigos; abrevian tanto que al final entre ellos solos se entienden. (Eduardo, 48 años)

Simone, a lo expuesto por los educadores entrevistados, concluiría que los adolescentes se apoyan precisamente en que sus experiencias no son analizables y, por lo tanto, no se pueden expresar con palabras no siendo el lenguaje, el que da de ella la mejor representación. Según lo expuesto, los adolescentes eluden las denominadas por el autor *Cuatro Máximas de Lucidez* (decir, analizar, distinguir, jerarquizar), privilegiando el uso de un lenguaje no proposicional, diferente al impartido desde el establecimiento educativo.

¿Nuevas tecnologías al servicio de la educación?

Mientras que en lo referente a los efectos que la tecnología posee sobre el lenguaje adolescente había un consenso al entenderlos como negativos, en lo que hace a la utilización de la tecnología con fines educativos se advierten mayores discrepancias entre los sujetos entrevistados. Algunos, mantienen con firmeza la tradicional búsqueda literaria de los materiales investigativos:

Yo en forma particular cuando hay que hacer trabajos de literatura, trabajos de análisis literarios y todo, trato que recurran a los textos, que vayan a la biblioteca (...) Ellos tienen siempre un libro de cabecera y después yo les acoto les doy una explicación y ellos toman apuntes. Yo soy partidaria de que ellos aprendan a tomar apuntes de lo que se da en clase de lo que se explica (Susana, 45 años)

En cambio, otros docentes consideran “quedados en el tiempo” o “retrógrados”, a quienes no permiten la utilización de Internet para realizar trabajos, pues los cambios tecnológicos son cada vez más rápidos, y el adolescente es uno de los principales consumidores de los mismos; además, su correcta utilización es considerada como una potencialidad en muchos de los casos:

Particularmente, soy un convencido de que la tecnología está para ser usada y sobretodo que cada día es más accesible a todos o casi todos los sectores socioeconómicos, ya sea el ordenador personal, un teléfono celular, una cámara digital, etc. (...) no podemos ser necios de negar la tecnología (...) (Roberto, 53 años)

Los entrevistados advierten que con la utilización de Internet, se produce la difusión de la actitud que Simone denomina como *científica*, que si es bien canalizada, puede brindar resultados muy positivos para la formación del alumno.

Como elemento en sí es muy bueno Internet pero el modo del manejo de Internet yo creo que en la gran mayoría de los chicos si no les gusta leer y no les dan pautas para usarlos no le sirve. (Susana, 45 años)

Pero sin embargo, ante un trabajo muy extenso, con vocabulario muy específico o muy elevado para haber sido redactado por un alumno, los docentes sospechan y se preguntan “¿de dónde viene?” y “¿cómo se ha conseguido?”, pues como indica una de las entrevistadas :

No sé hasta qué medida es positivo (...) porque ellos no saben manejar la información, ellos la bajan y así como la bajan la mandan, la entregan a los profesores y no analizan lo que está (...) busquen de la Edad Media (...) la religiosidad, y ellos llevan diez hojas de la Edad Media pero no focalizaron en lo que se le pidió y para eso no les sirve Internet. Es decir, así indiscriminadamente como lo usan ellos o sin restricciones, para mí no les sirve. (Susana, 45 años)

Curiosamente, los entrevistados asocian la práctica de “cortar y pegar” con el rechazo a la lectura; es decir, entienden que Internet es un medio que será correctamente usado por el aficionado a la lectura, mientras que quien no tiene el hábito de leer, “cortará y pegará”. Todos coinciden en que el buen uso de Internet viene de la mano de pautas y consignas que los guíen. Algunos entrevistados comentan:

El docente debe dar una estructura a seguir para evitar la copia (Marta, 57 años)

Me parece que hay que saber a dónde tenemos que enviar al pibe a buscar a Internet, a consultar, que sepa consultar correctamente de donde sacar información y pedirle que elaboren (Eduardo, 48 años)

Simone advierte que el peso de la escuela ha cambiado mucho debido al crecimiento de una imparable competencia exterior, por lo que la misma ya no es ni la única ni la principal agencia que difunde el saber. Siguiendo esta línea de pensamiento, Tenti Fanfani(2003) también afirma que la institución escolar ya no ejerce el monopolio de la información y la cultura legítima, viéndose agobiada por las nuevas tecnologías que en varias ocasiones contradicen o no se ajustan a los valores

en los que la institución media trata de formar. En las entrevistas que analizamos se hace especial mención a Internet, pero el autor también se refiere a otros soportes, como ser la televisión.

La excesiva utilización de internet, también puede causar otro tipo de afecciones en el rendimiento escolar del alumno, pues pasan muchas horas frente a la computadora por quedarse hasta la madrugada *chateando* con sus compañeros, viendo de esta forma reducidas las horas de descanso, fundamentales para el desempeño escolar y para asentar los conocimientos:

(...) los chicos, en las primeras horas, no están atentos ni descansados: a esas horas los chicos tienen cara de almohada. Es imprescindible encontrar la forma en que los padres se comprometan a que sus hijos coman temprano y se acuesten y no haya espectáculos nocturnos para ver en las casas; sorprende escucharlos hablar de programas que terminan a medianoche (Diario Clarín, 20 de abril de 2008)

Tribus urbanas: nuevas manifestaciones de la cultura juvenil.

Cuando los docentes fueron preguntados acerca de la incidencia de las “tribus urbanas” en el establecimiento, pudimos notar una marcada diferencia entre las escuelas de gestión pública y las de gestión privada; si bien todos coinciden en que las manifestaciones más frecuentes de estos grupos dentro de la institución se expresan a través de los peinados, los docentes de escuelas privadas sostienen que:

En el colegio como se manejan con uniforme casi no, pero tal vez andan con muñequeras o alguna cosa que empieza a llamar la atención (Eduardo, 48 años)

(...) no tanto en nuestro colegio porque al ser un colegio privado, hay un uniforme (...) y hay ciertas normas que tienen que seguir los chicos, como tener el pelo atado (...) corto, no usar piercing o aritos, entonces la mayoría se lo saca, y después se los pone cuando salen (...) (Ana María, 47 años)

Además, una de las docentes que se dedica a los primeros años de la educación media (lo que hoy se designa como Escuela Secundaria Básica), advierte que entre los más chicos estos fenómenos aún no han proliferado demasiado; ella considera que quienes en esa franja etárea buscan diferenciarse a partir de la adopción de ciertas características de estas tribus, lo hacen por copiar otros estilos para sobresalir de la masa de alumnos, pero sin entender bien las connotaciones de pertenencia a las mismas:

En la básica tengo muy poquitos, uno o dos que dicen ser emos por la forma de peinarse, pero no sé si saben en realidad que consiste ser emos. Yo creo que es mas por lo que copian que por lo que ellos saben (...) Habrá dos o tres en octavo que dicen si yo soy emo y si les preguntás por qué sos emo no te saben decir bien, te dicen “porque yo me peino así” (Susana, 48 años)

En cambio, quienes ejercen la docencia en las escuelas públicas nos han dicho que las manifestaciones de estos grupos son notorias, especialmente la presencia de quienes se denominan *emos* y *floggers*; pero todos ellos coinciden en que estas son conductas que pueden esperarse de cualquier adolescente, considerándolas dentro de los parámetros “normales” de expresión:

(...) como en todas las épocas es una cuestión de moda y muchas veces representa la rebeldía de los adolescentes en esa difícil edad, entonces los mismos se identifican en grupos de características determinadas”. (Marta, 57 años)

Obviamente que en la escuela se ve reflejado el fenómeno denominado “tribus urbanas” (...) por ser el lugar donde está representada esa franja etaria de la adolescencia (...) (Roberto, 53 años)

Las diversas minorías juveniles que mencionan los docentes, son analizadas por Urresti (2008), como nuevos repertorios de diferenciación a los que acuden los adolescentes, por no encontrar límites tajantes con el mundo adulto, situación que caracteriza como *juvenilización de la sociedad*; de esta forma, la adolescencia expandida (pues el autor enumera dos nuevas etapas adolescentes que no pueden establecerse dentro de límites etareos fijos: los preadolescentes y los adolescentes tardíos), buscará conformar su identidad a partir de nuevos fenómenos de estilo que buscan ser singulares pero que finalmente suelen ser aprovechados por el mercado, que capta, adapta y mercantiliza las expresiones juveniles pues, *(...) en las necesidades de la sociedad de consumo y de la comunicación en la que vivimos, (...) el modelo adolescente y juvenil tiene un magnetismo inocultable”*

En cuanto a los conflictos generados por estas prácticas juveniles, todos los docentes entrevistados coinciden al decir que no se han producido hechos de considerable gravedad; algunos señalan intercambios de palabras, mientras que otros comentan situaciones de discriminación entre tribus, que ameritan la intervención del gabinete pedagógico:

Se han hecho encuentros en los gabinetes psicopedagogos que trabajan respecto del surgimiento de estas tribus porque cada vez se están

implementando cosas nuevas y lo que tratan de hacer ellos es que los alumnos acepten sus diferencias (Silvana, 48 años)

(...) se les habló y explicó que así como se los respeta a ellos por su afinidad a determinados grupos, ellos también deben respetar a sus compañeros que se identifican con otra tribu urbana o grupo (Marta, 57 años)

Uno de los docentes hace especial mención a la diseminación de estas prácticas a través de las nuevas tecnologías de uso corriente entre los adolescentes, señalando que estas manifestaciones adolescentes son producto de ellas:

(...) por tratarse de fenómenos culturales que nacen y se diseminan en la red. Son el emergente cultural de estas nuevas tecnologías a las que hacíamos referencia: chat, e-mail, Fotolog, etc. (Roberto, 53 años)

¿Encuentro de dos culturas incompatibles?: necesidad de reestructuraciones

Al reflexionar sobre el último fragmento, nos parece apropiado citar el diagnóstico de Dubet y Martuccelli (1998), por consideran que la escuela ya no debería ser percibida como institución en su sentido tradicional, pues la distinción entre la cultura escolar y la cultura que “portan” los alumnos no posee la nitidez de la que anteriormente gozaba:

La masificación escolar quiebra el ajuste previo de las expectativas de los maestros y los alumnos (...) la masificación debilita las barreras entre la escuela y su entorno por la exigencia de utilidad social de los diplomas y por el peso de una cultura juvenil de masas” (Dubet F. y Martuccelli D., 1998, Pág. 60)

Partiendo del planteo anterior, y teniendo en cuenta las consideraciones de Urresti (2008), respecto a la no necesaria coincidencia entre los valores consagrados por la escuela y los nuevos procesos culturales adolescentes, procedimos a preguntarle a los docentes si ellos consideraban necesario realizar algún tipo de ajuste respecto a las prácticas educativas en relación a las fluctuantes manifestaciones de la cultura juvenil. En todas las respuestas recibidas pudimos percatarnos de forma directa, la necesidad de un cambio, aunque algunos consideran que es necesaria más que una adaptación, un *tenerlas en cuenta*:

*Yo no sé si es adaptar, pero si tenerlas muy en cuenta y no descuidarlas (...)
(Eduardo, 48 años)*

Hoy en día, no entender o no tener en cuenta la nueva cultura juvenil dentro de la institución escolar lo único que generaría sería un mayor alejamiento de educadores y educandos; sería no reconocer una realidad que ya está instalada en la juventud (...) (Roberto, 53 años)

Al abarcar la utilización de los nuevos dispositivos tecnológicos y comunicacionales, tan en boga entre los adolescentes, no encontramos ninguna respuesta que considere necesaria una postura defensiva por parte del establecimiento ante estas prácticas juveniles, mientras no interfieran en el proceso de enseñanza-aprendizaje; por el contrario, varios docentes señalan que ellos deben adaptarse a su manejo, para poder aprovecharlos como herramienta y de esta forma tomar más contacto con las inquietudes que en ocasiones les plantean los alumnos, por ejemplo con respecto a cosas que encuentran al curiosear en Internet:

(...) yo creo que yo debería meterme más como para (...) utilizarlo yo también como recurso y modificar algunas cuestiones para poder llegar a ver que es lo que hacen los chicos con Internet. (Ana María, 47 años)

Gran parte de los educadores hacen mención a la enseñanza de computación en la escuela, como una de las herramientas que brinda la institución, que cada vez se percibe como más imprescindible para lograr la formación integral del alumno:

(...) es necesario que la educación se adapte a nuevos tiempos, brindándole al alumno la modernización de las técnicas educativas para ofrecerle una experiencia más rica, variada y entretenida con el fin de despertar el interés y la inquietud de aprender. (Marta, 57 años)

Pero a pesar a la necesidad de cambio u adaptación que se rastrea en todas las opiniones, algunos profesores aclaran que la educación no debe perder ni su carácter instructivo y formativo, ni tampoco su disciplina:

El colegio debe seguir fomentando cierto patrón institucional y formal que desde siempre intento imponer, pero no tan rígido como en otras épocas como cuando ingresé a la docencia o cuando era alumna, aunque tampoco conviene caer en el permisivismo (...) estar al tanto de las modificaciones pero no permitir que se traspasen límites, que los alumnos reconozcan como antes a las instituciones que los forman (Silvana, 48 años)

Ahora bien, nos parece interesante rescatar la respuesta de una de las docentes, que ejerce un cargo directivo, con respecto a la posición que la institución a

la que representa toma al enfrentarse con las manifestaciones y problemas que pueden surgir en la escuela en torno a las nuevas “tribus urbanas”:

“No es que se deja afuera o como algo que es malo, no, no. Porque en definitiva el colegio está inmerso en la sociedad y pasa” (Susana, 45 años)

La docente explica que en el establecimiento, el gabinete pedagógico funciona correctamente, y contiene a los adolescentes, que por hallarse en formación su identidad, y ante los contextos en los que habitan, que en ocasiones no son los más favorables, se encuentran particularmente predispuestos a absorber este tipo de prácticas, por ser esta una etapa clave:

(...) porque el psiquismo de estos chicos aún está en desarrollo; termina de estructurarse a la salida de la adolescencia. Para adquirir la noción del semejante y también de su propia imagen, el chico necesita interactuar con otros (...) (Diario Clarín, 19/10/2008)

A modo de conclusión: oportunidades y desafíos.

A pesar de la crisis de sentido que atraviesa la escuela, sigue siendo el espacio donde los adolescentes pasan la mayor parte de su tiempo, por lo que es fundamental ofrecerles actividades que generen interés y entusiasmo a la hora de aprender. Además, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación llegaron para quedarse, y su actualización permanente ofrece oportunidades potenciales enormes, que el sistema educativo no puede dejar de aprovechar.

La irrupción de celulares, MP3, etc. y la utilización de Internet para la realización de trabajos, atraviesan permanentemente la dinámica escolar; por este motivo, antes que actitudes defensivas por parte de la escuela frente a los nuevos dispositivos tecnológicos se necesitan, además de reglas claras, incorporar de forma

pedagógica su uso, e instrucción para su mejor aprovechamiento por parte de los alumnos, aunque también por parte de los docentes.

Con respecto a las nuevas manifestaciones juveniles que se expresan a través de las tribus urbanas, la institución escolar no puede hacer caso omiso, pues a través de ellas muchos adolescentes quieren imponer su sello identificatorio, distinto al de otras épocas, pero que en esencia persiguen lo mismo: afirmar su identidad; de esta forma, consideramos que la escuela debe contener aún más al alumnado, que muchas veces canaliza a través de estas expresiones problemas que derivan de sus contextos, aunque también debe promover el respeto mutuo entre pares ante la diversidad creciente de este tipo de prácticas.

Ahora bien, la influencia negativa que los nuevos dispositivos tecnológicos promueven al desde ya estrecho lenguaje adolescente, es una de los retos a los que la escuela deberá seguir haciendo frente.

Entonces, *¿Cómo construir nuevos sentidos para la escuela hoy?*: el gran desafío para el sistema educativo será el necesario replanteamiento de la clásica instrucción escolar, que requieren estas nuevas culturas juveniles y los consumos que de ella derivan, donde las nuevas tecnologías de la información y la comunicación pueden ampliar el horizonte de posibilidades como instrumentos a ser utilizados de forma pedagógica.

Anexo

Entrevista I

Datos del entrevistado

Sexo: Femenino (Ana María)

Edad: 47 años

Tiempo de trabajo dedicado a la docencia: veintiún años.

Cargo/s en educación media y tiempo de permanencia:

- Docente de Biología de nivel Polimodal, veintiún años.

Zona del establecimiento: Lomas de Zamora

Gestión del establecimiento: privada, con 80% de subvención estatal.

- Contame, ¿alguna vez presenciaste la interrupción en el aula, o dentro del establecimiento, de algún dispositivo tecnológico, ya sea celulares, MP3, cámaras digitales?, ¿podrías relatarme el episodio?

- Hace poco me paso, este... empezamos la clase y estábamos analizando la fecha de una prueba; era como que todo el mundo hablaba, es decir... ¿no es cierto? No era que uno estaba dando clase y el me estaba filmando a mi bue... En eso saca este chico un celular y empieza a filmar. Le dije vení, deja eso, ¿qué estas haciendo?, no tenés que hacer esto en clase. "No profesora, pero no es nada, pero no es nada". A ver, mostramelo, desgravalo, o sea, borrarlo; le hice llamar al preceptor para que verificara que lo hubiera grab... (se corrige) borrado, y que le pusiera una nota, la misma nota que le puse en el cuaderno de comunicaciones que la pusiera en un registro que tienen en el colegio, que queda asentado, lo que hizo esta persona, ¿no?.

Em... esa fue la vez que tuve que llamar la atención, porque las otras veces si bien ellos saben que no deben llevar los celulares, los llevan igual, eh... Digamos... nunca lo hicieron como una falta de respeto que tengas que decirle ¡huy! ¿qué estás haciendo?. Por ahí le decís guardá eso, y lo guarda y es un mensajito de texto que a lo mejor contenstaron o vieron de que se trata y nada más... y no pasó a mayores. Entonces, hay interrupciones a veces por estas cosas, pero eh... dentro de lo manejable, digamos, nunca me pasó otra situación que vos decís, bueno ya este... no sé, tengas que poner una sanción mayor.

También con MP3 también, están en clase y están tal vez con el auricular puesto, y le decía sacate el auricular, no pero no estoy escuchándolo, te dicen. No importa, pero... no importa, si estamos en clase no tenés que tenerlo puesto y entonces se lo sacan; pero a veces también pasa que los tienen. Eh... siempre algún caso hay, no es que todos los días pero como estos aparatos los llevan practicaente todos los chicos.

En Polimodal, otras cosas así que me acuerde... lo que te digo que por ahí lo llaman y por ahí lo hablamos de por qué te llaman si estás en clase; una vuelta una mamá llamó, a que ¿no saliste todavía?, como que no sabía ni el horario que salía... creyó que salía una y cuarto y salía dos y cuarto, y bueno... directamente estas cosas son desubicaciones hasta de los adultos, ¿no es cierto?; porque una cosa es que te manden un mensaje de texto y te digan profesora disculpeme, mire me mandó un mensaje de texto mi mamá, ¿le puedo contestar?, o me mandaron un mensaje y necesito... otra cosa es que te llamen, y escuchame... viste... sabiendo que no eran las ocho de la noche, viste... era un horario en el que el padre supone que está en el colegio.

- Y con cámaras digitales, ¿tuviste alguna vez algún problema?

-Con cámaras digitales no, no... que me acuerde así problema, no. En general usan mucho para sacar fotos los celulares mismos, pero no me pasó que en mi clase se pongan a sacar fotos, que tenga que pararlos por eso, o sea... quizás no tienen el celular y a fin de año... ¿profe nos saca una foto... nos sacamos una foto?, no se... por alguna razón extra, así que... no se, especial y por ahí quieren sacarse una foto en grupo, pero no que tengan una cámara digital y empiecen a... no, la cámara no, en general usan más los celulares los chicos... tienen celulares que sacan fotos, que graban y bueno...

- La escuela, ¿tiene alguna postura tomada frente a estos episodios o depende del docente y la situación?

- Realmente... exactamente no se. Si se que no se debe traer al colegio, eso seguramente que está; no se si está escrito en el cuaderno de comunicaciones como reglamento, pero debe ser una norma de convivencia que se ha puesto últimamente, porque yo mucho... muy al tanto no estoy, pero yo creo que debe estar esto anotado en algún lado; digamos que... yo estoy con los más grandes, Polimodal son de quince a diecisiete o dieciocho años. Esto ocurre también en los más chicos, desde los once o doce que llevan celulares; esa parte que es ESB o lo que es ahora la secundaria básica a mi no me pasa, pero lo que a algunos docentes les pasa que por la inseguridad hasta las mamás llaman para ver si llegaron bien, porque van en colectivo, por ejemplo los chiquitos de trece o de catorce; ese es un problema también en ese aspecto. A mi no me pasa porque yo no tengo a estos chicos, pero... seguramente que hay una norma,

no se si tan explicita, pero sí, se sabe que no se debe, o sea, no se debe llevar celular porque el colegio no se va a hacer cargo si se perdió el celular o la cámara digital o el MP3, o sea, si el chico lo lleva es responsabilidad del chico y de la casa que se lo dejan llevar... porque después no vamos a estar todo el mundo buscando el celular; pasa que a veces, ha pasado que roban celulares porque, bue... no está exento en ningún lado que... falta un lápiz, falta un celular; entonces, pasa eso también... digamos que en ese aspecto, el colegio dice que bueno, no hay que llevarlo, ahora, si se lleva, yo trato de manejarlo desde el sentido común, yo como docente, o sea... ya te digo, la vez que me pasó que este chico filmó, creo que esto lo tenía que hacer notar para que todos vieran que esto no tenía que hacerlo; no lo podía dejar pasar como un mensajito de texto, como una pavadita; yo lo hice asentar y bueno... este... yo no le puse una sanción no le dije te voy a poner amonestaciones, pero tiene que quedar asentado porque sino esto sienta un precedente; entonces, eso sí no lo dejé pasar. Lo otro lo manejo desde... como manejo mi clase, en el sentido que, si esto veo que se va de las manos, bueno, habrá que hablar con los alumnos, hablar con ese alumno, dejarlo asentado en su cuaderno de comunicaciones; pero si no pasa de estas cuestiones, es decir, no es una cosa reiterativa, en un alumno reiterada y reiteradamente, que nunca me pasó, o sea es una cosa así esporádica, alguna vez en alguno; ahora, si es una conducta, o sea, permanente en un chico, entonces ahí si tendría que... generalmente yo hablo primero con el chico, a ver que pasa, si no tengo por ahí reputes o acceso porque veo que no funciona así, se habla con el tutor, hay un sistema de tutorías en el colegio, entonces generalmente lo transmite uno eso al tutor, porque evidentemente ahí pasa algo. Pero nunca me pasó que hubiese un problema tan importante como para que lo tuviera que trasladar directamente o al tutor o a los directivos, ¿no?. Porque la otra vez con esto de que filmó y quedo asentado esto, al menos no lo sacó más en mi clase; y los celulares los tienen siempre, siempre, en la mochila, siempre están; entonces bueno, digamos que sentido común más o menos utilizo, porque yo les digo que a veces puede pasar que tengan que recibir una llamada por una eventualidad; bueno, uno puede entender una eventualidad pero no podés entender que todo el tiempo te pase, o sea porque bueno... a veces me pasa mí que me suena el celular y me parece... por ahí hasta me llama gente misma del colegio que necesita una cosa y le digo, mirá estoy en clase, bueno... tratamos de que no ocurra, pero... este... con el sentido común, me parece que no, no sirve el digamos, súper reglamento y a raja tabla porque no... no tiene mucho sentido.

- Según tu opinión, ¿qué efecto considerarás que tienen el chat, el correo electrónico, los mensajes de texto en la expresión escrita y oral de los alumnos?

Es difícil esto, pero... a ver... creo que el lenguaje que utilizan tanto para mensaje de texto como en el Chat, son mensajes abreviados, un lenguaje donde cambian palabras por letras o algunos símbolos; esto a veces entorpece la manera en que se expresan, eh... creo que bueno, las profesoras de lengua lo ven más todavía porque en la expresión, quieren decir una cosa y dicen otra, pero... es bastante notorio esto de que a lo mejor por escrito les cuesta expresarse más. A mí en Biología digamos, yo igual corrijo las faltas de ortografía, corrijo la expresión, y a veces la expresión, no se si tiene tanto que ver con esto, pero quieren decir una cosa y por ahí les cuesta decirla o quizás es porque el proceso que están explicando es complejo y estudian poco y no lo llegaron a cerrar; pero tiene... tiene que ver hasta en la expresión oral porque muchas veces ellos se dirigen y vos les tenés que decir no, no solamente por el chat y por el mensaje de texto sino por la expresión de llamarse bo... (no termina la palabra) y que se yo, que surge por ahí en el aula. O a lo mejor entre ellos están, no se, haciendo grupo, y a lo mejor se ponen a hablar de algo, y meten un bocadillo y ahí en seguida vos escuchas expresiones que no corresponden al lugar, ¿no es cierto?, pero que es cotidiano en ellos; a veces no saben cómo decirlo porque hablan mal... y porque un chabón, y no saben cómo expresarlo; no es la mayoría, pero bueno, en el caso del colegio que tengo yo, que es un polimodal solo ¿no?, o sea tengo ocho cursos pero es del mismo colegio, si bien es heterogéneo porque hay chicos de varios lados, no es que vengan todos de cercanía del colegio. Pero... creo que repercute sí en lo escrito... y en lo oral también.

- En otras épocas el trabajo de investigación era realizado por el alumno con otros medios, visitando la biblioteca o recurriendo a manuales escolares; hoy internet le permite acceder cómoda y fácilmente a diferentes fuentes de información y a trabajos ya realizados, viéndose el alumno seducido por la posibilidad de “cortar y pegar”: ¿permitís la utilización de internet en la realización de trabajos escolares?

- Eh... yo lo evito fácilmente, no le doy trabajos de ese tipo; es decir, si les doy trabajo... a ver... yo si les hago buscar información porque quiero que traigan para trabajar con distintas cosas en clase, les pido que la información la traigan y la lean. Buscan en Internet y generalmente no la leen y no entienden lo que buscan, cuando, a ver... sobre todo los más chicos, los de primer año, ellos buscan, pero no, no sirve demasiado porque no entienden absolutamente nada de lo que, de lo que bajan porque, por ejemplo de enfermedades; yo les hago buscar una información determinada, si y ellos bajan la información, pero como no la leen o no analizan qué significa, no entienden los términos, los términos generalmente, digamos, hay veces que generalmente son términos de medicina o bueno de... que no son tan comunes y ellos no entienden lo que quiere decir; entonces lo único que sirve es para decir, bueno, hizo la tarea en el sentido que buscó, pero en general no sirve para hacer un trabajo. Entonces generalmente si le tengo que pautar, les doy algún... o si usan libro, trabajan con el libro, porque as veces que este año pedí para buscar y traer información, por ejemplo en la parte de enfermedades que por ahí hay mucha información y tengan que buscar en Internet... es poco lo que, es decir, todo el mundo trae pero es poco lo que se puede, lo que ellos entienden, porque por supuesto, es para trabajarlo en clase y analizarlo, y entre todos sacar conclusiones, armar un cuadro, pero, sino no tiene ningún sentido, no le sirve como... a ver,, no entiende y no le sirve para hacer un trabajo; yo prefiero que lea cuatro páginas del libro y que interprete qué dice el libro acerca del cáncer, con algunas cuestiones determinadas, a que busquen en Internet, porque ellos pueden buscar hojas, pero no le, no... a ver... no les representa; sino lo que hago es darles algún cuestionario bastante puntual, para que lo que buscan de información lo tengan que traducir a lo que yo les pido, es decir, determinadas cosas que si no las querés buscar en el libro las podés buscar en Internet pero contestame lo que yo te pregunto, no escribir sobre, eso en general no sirve, porque no... no entienden, y además muchas veces no, no, es decir, copian sin sentido la mayoría de las veces, entonces no, no sirve en general.

Por ahí en los más grandes es una herramienta, pero tienen que saber por ahí la fuente, según; los más grande quizás pueden utilizar, pero siempre hay que supervisarlos, porque no... no... digamos la información por ahí no sirve demasiado, yo no les hago hacer por ejemplo, una monografía sobre un tema porque a mi ame

lleva un montón de tiempo corregirlo y generalmente no, no llegamos al objetivo, que es que entiendan lo que leen, interpreten un texto... no, no lo hacen.

Si vos no les pautas el trabajo y les haces preguntas concretas que ellos puedan contestar, es difícil, y es más, igualmente van a contestar cosas que no entienden, porque no tienen el hábito de decir no entiendo que es esta palabra y ni en Internet mismo, pongo el diccionario y busco qué es; entonces ponen, acá dice síntoma, a bueno, yo pongo síntoma, pero no saben lo que es; entonces, si eso no lo analizamos en clase, no sirve absolutamente para nada, eh... entonces, quizás lo que hay que hacer es enseñarles a utilizar la herramienta, entonces está bueno, ya que todo se busca en Internet, que también abran el diccionario de la Real Academia en Internet, entonces buscar; pero a veces ni se les plantea la pregunta. Ellos lo ponen, pero no saben lo que es; no tienen conciencia de que si no entienden, determinadas palabras no sirven, entonces, yo creo que sí, que hay que ponerles ciertas restricciones porque sino no tiene sentido; hay otras docentes que por ahí les mandan a hacer trabajos, y como ellas están muy metidas en Internet, ya saben hasta de que pág... de que página lo bajan los chicos, entonces les dicen, esto está copiado, esto lo sacaste de... en general, a mi me sirve un trabajo o que sea de elaboración personal, entonces que haya alguna pregunta que ellos tengan que elaborar eh... que entonces de ese modo sí, porque ellos tienen que ubicar, a lo mejor un juicio crítico o algo; pero sino, hay que trabajarlo con ellos el texto porque generalmente no lo comprenden.

- Conociendo la actual difusión mediática que han tenido las prácticas adolescentes vinculadas a las denominadas “tribus urbanas”, ¿advertís la presencia de alguna de estas manifestaciones en el aula o en la escuela?

- No... o sea, no tanto por ahí, no tanto en nuestro colegio porque al ser un colegio privado, hay un uniforme, no es a lo mejor como en el colegio estatal que los más grandes ya ni lleva, o sea, llevan su ropa particular, y hay ciertas normas que tienen que seguir los chicos como tener el pelo de determinada, digamos... corto, no usar piercing o aritos, entonces la mayoría se lo saca, y después se los pone cuando salen, entonces no... digamos, por lo menos se guardan, de esta manera hay cierto ordenamiento, por lo menos visual, y entonces ellos no pueden venir como quieren, con el pelo pintado de color o con el pelo peinado, aunque si por ahí peinado, pero no

con el pelo demasiado largo; entonces, tampoco me van a venir con... las chicas no pueden venir maquilladas, y obviamente, menos los varones; entonces, quizás esto de la tribu, ahí en el colegio no lo percibís tanto, salvo que vos conozcas de alguno de los chicos alguna cuestión de que lo veas en la calle o que sepas más o menos que está en una tribu particular. Entonces no, por lo menos estéticamente, la parte externa no se ve, porque bueno, el colegio tiene ciertas normas, que hace que bueno, no puedan ir como quieren; de ahí a que algunos, por ahí sí, no se son, digamos... no se exactamente de que tribu son pero se visten de negro, en algún momento eran los punk o los dark, ahora no se si serán emo o lo que sean, por ahí si vos quizás lo ves por la calle y... bueno decís este es el que tengo yo sentado acá con uniforme y sin embargo, lo ves por ahí con otra actitud, pero... dentro del colegio no, no se nota tanto, salvo que vos eh... digamos por alguna cuestión lo veas o lo encuentres fuera del colegio.

- Entonces tampoco se han generado ningún tipo de conflicto en torno a estas tribus dentro del colegio...

- No, con tribus no hemos tenido ningún conflicto.

- ¿Consideras que es necesaria la adaptación de la enseñanza a estas prácticas juveniles que venimos hablando, para contribuir al desarrollo del alumno?

- ¿A todo esto tecnológico me estas diciendo vos?

- Claro, a todo esto tecnológico y también a las prácticas de las tribus... pero como este no es el caso del colegio...

- A ver... volveme a preguntar, porque no se como contestarte

- Claro, adaptación en el sentido de darle tal vez un marco en el colegio, una utilización más pedagógica, de por ejemplo como vos me decías del uso de Internet, que por ahí sería bueno guiarlos y que busquen las palabras... Si consideras que sería productivo para los alumnos, introducir todas estas innovaciones en la cultura de la escuela o no, mantenerlos en línea...

- No... Yo creo que meterlos en la cultura está bien, de hecho está metido en la cultura, yo entiendo que sí; enseñarles a usar Internet, porque ellos tienen

computación en el colegio y demás, o sea, sirve como herramienta, o sea todos usamos de alguna manera Internet y te sirve como herramienta, pero yo creo que quizás hay que, bueno, enseñarles a buscar, pautarles de que manera puede ser útil; a mi me parece de hecho, hay que incorporarlo; quizás, pasa que el adulto, en mi caso me refiero, a ver... yo como no tengo en este momento demasiado tiempo, yo creo que yo debería meterme más como para... es más, utilizarlo yo también como recurso y modificar algunas cuestiones para poder llegar a ver que es lo que hacen los chicos con Internet; hay muchísimas cosas que se pueden bajar de Internet, que servirían muy bien, ¿no?, y que inclusive, conversando con ellos porque ellos se meten porque sí en Youtube y en páginas y demás... profe, no sabe lo que ví, y me cuentan porque a lo mejor les resulto una inquietud de alguna enfermedad que vimos, y se metieron y encontraron imágenes y encontraron cosas que los shoquearon un poco, pero vienen y te lo cuentan; o sea, no yo creo que... hay que incorporar, por ejemplo, a lo mejor, desde la biología, ya te digo, es más lo que a lo mejor un adulto puede ofrecer a lo mejor trayendo en un CD o en un DVD, no es cierto, a lo mejor bajado de Internet, que al revés. Pero por ejemplo, en la parte de sociales, que los chicos han hecho ahora una muestra y demás, hicieron muestra fotográfica, donde usaron cámaras digitales, e hicieron cortos, donde ellos mismos, o sea cortos caseros donde ellos filmaban, ellos fueron los protagonistas y contaron la historia... después, bueno, mandaron a compaginar este material, pero donde se usa, este... estos materiales; a lo mejor no tanto en la biología, pero por ejemplo hubo una muestra de Ciencias Sociales donde los chicos haciendo con cámaras digitales, hicieron un almanaque, por ejemplo, y sacaron un montón de imágenes que tenían que ver con un trabajo de una problemática social, por ejemplo, entonces, mostraba a través de una imagen una... el tema de las tribus, a lo mejor urbanas, el tema de la desprotección o el tema de... no se de violencia en algún lado; o sea, es decir, que se usa como herramienta. Con estos cortometrajes que hicieron también, porque había uno que filmaba, ellos eran los protagonistas, ellos hicieron el guión y querían mostrar una... no se, algún tema que ellos hubieran investigado; en un caso fue violencia escolar, en otro fue el tema a lo mejor del trabajo o en otro caso fue el tema de la dictadura militar, o sea de la época de la dictadura militar, o sea varias cosas... de hecho eso se utiliza, lo que pasa que bueno, lo utilizan docentes que... desde sus cátedras tienen eh... utilizan esos elementos porque por ejemplo es, imagen y sonido, entendes, o sea que están más en relación con las cátedras que ellos dictan. Es decir, a mi me sirve como un

instrumento, pero yo lo tengo que traer al aula, en cambio acá, los chicos mismos lo han podido implementar; así que el sociales y en arte, que también hicieron, en el área de arte que también hicieron cortometraje, también hicieron esto de plasmarlo en un cortometraje, ¿no?, además de que también hicieron unas revistas, con un tema de investigación, no se... o sea, a mi me parece que hay que incorporarlo, aunque me parece que también hay que poner pautas claras, por ejemplo a los celulares también, pero, o sea... a ver.. cero que, ya te digo, pasa un poco por el sentido común del profesor; si vos tenés a la mitad de la clase hablando por celular, además de que hay un problema con el celular, me parece que pasa algo en la clase, ¿no?; es decir, que un chico o dos se distraigan dos segundos o un momentito, o en alguna parte de la clase, es como normal como el que hace dibujitos en el banco, por ejemplo; es normal, me refiero a que el adolescente tiene estas cosas de por ahí que en un momento está distraído y que se va... y bueno, entonces habrá que ver desde las dos partes, ¿no?, desde bueno, qué pasa en tu clase, si te pasa siempre o con todo el mundo y después bueno, que pauta ponemos porque hay cuestiones que también tienen que estar claras porque bueno, sino nos ponemos todos a hablar por celular todo el tiempo y no es así; entonces, yo creo que ni un extremo ni el otro. Pero si yo creo que los otros medios tecnológicos, me parecen válidos y perfectos, lo que pasa es que bueno, ya te digo, eh... en nuestro colegio, recién hace muy poco tiempo que hay u DVD, por ejemplo, entonces, usábamos la video casetera vieja, con la vieja televisión para ver películas que está divino, pero bueno yo ahora tengo que es decir... como yo antes no lo tenía, yo tengo que adaptarme ahora a esa tecnología y tratar de lo que tenía en video pasarlo o buscar otro material, ¿te das cuenta?, que en mi caso, me pasa eso, que me parece fantástico, no es que no me parezca bien; lo que pasa es que hay que tener el tiempo de poder hacerlo. En otros casos hay, ya te digo, todo esto que te conté de Ciencias Sociales, directamente trabajan con estos medios audiovisuales porque a veces, a lo mejor la materia se llama imagen y contexto, otras veces este... bueno, tienen que interpretar imágenes de la televisión y demás y bueno, todo esto por supuesto les sirve, ¿no?

Yo creo que hay que adaptarse, seguro, porque si no te adaptas es como si vos te vas quedando... es decir, uno se va quedando en el tiempo, o sea, hay cosas que no puedes cambiar en el sentido de que, por ejemplo la falta de respeto; la falta de respeto desde uno que insulte a otro, desde que se peguen o desde que usen un aparato que no

lo tengan que usar, puede ser una falta de respeto, ¿no?; pero estás hablando de la situación de la falta de respeto, ¿no?, entonces habría que pautar esto, porque si nos ponemos también a hablar todos a la vez, no nos respetamos y no nos escuchamos, entonces también, eso es una falta de respeto y no estamos hablando ni de celular ni de cámara digital, pero... por eso te digo, creo que tiene que ver con pautas de convivencia y de, bueno, de conducta, y que estas cosas digamos... bueno... hay que tomarlas como que existen todo el tiempo, ahora los chicos las tienen todo el tiempo, pero bueno, veamos de qué manera se pueden utilizar bien, y lo que está mal utilizado, bueno hay que aclararlo como una pauta que pasa no clase o que pasa en el colegio, ¿te das cuenta?, eso me parece que pasa... que pasa con todo, no solamente con la tecnología nueva, hay que mantener ciertas actitudes de respeto y... bueno, creo que hay que adaptarse si, porque, bueno... no podemos pensar que... no puedes soslayar que todos los días aparece algo nuevo, y creo que hay que capitalizarlo para utilizarlo bien, me parece a mi.

Entrevista II

Datos del entrevistado

Sexo: Masculino (Eduardo)

Edad: 48 años.

Tiempo de trabajo dedicado a la docencia: veintiocho.

Cargos y tiempo de permanencia:

- Director de nivel Polimodal, diecinueve años.

Zona del establecimiento: Lomas de Zamora

Gestión del establecimiento: privada, con 80% de subvención estatal.

- Decime, ¿alguna vez presenciaste la interrupción en el aula, o dentro del establecimiento, de algún dispositivo tecnológico, ya sea celulares, MP3, cámaras digitales, etc.?

- A ver... mi cargo es de director, o sea que a nivel aula ahora no doy clase... A nivel escuela es un tema complejo, porque el tema de los celulares, los MP3 y eso, lo tienen puesto permanentemente los chicos; o porque escuchan música, se mandan mensajes, el tema de sacar fotos, el de grabar... estos son temas que aparecen, los tengo... frecuentemente aparece un celular que estaba funcionando en una clase... un profesor que se enoja. Aunque no este en el aula, estoy en el colegio y son temas que aparecen frecuentemente.

A nivel escuela el tema de usar celulares y MP3, está prohibido no se pueden usar, salvo que estén en hora libre o en un recreo porque es muy difícil de controlarlo. Lo que nosotros queremos es que ellos sean conscientes y los usen correctamente. En clase, si el profesor nos avisa, la primera vez es un aviso, la segunda es un aviso a los padres, después será por escrito, y después vemos que pasa... no pasó a mayores... pero tomar conciencia que esos elementos tecnológicos no los tienen que usar en clase porque están para otra cosa. Lo que más le preocupa a los profesores es las fotos, el grabar, que eso después lo suban a Internet... en algunos casos trae problemas.

- Según tu opinión, ¿qué efecto consideras que tienen el chat, el correo electrónico y los mensajes de texto en la expresión oral y escrita de los alumnos?

- Escriben mal, y hablan peor o... hablan mal y escriben peor; no veo una modificación muy fuerte en esto porque no le prestan atención al hablar bien, porque están muy preocupados por escribir abreviado, por escribir rápido... y yo veo como escriben y no se puede ni leer; es como que el mensaje de texto vos decís, por lo menos escriben y... no, no están escribiendo bien; no les importan las faltas de ortografía, no importa el sentido, basta que el otro me entienda... es una cosa muy

subjetiva de la cuestión; va deformándolo cada vez más. Es un contexto y una forma en que los pibes hablan. Entre ellos es un lenguaje muy... muy con códigos; abrevian tanto que al final entre ellos solos se entienden.

-Esta pregunta se refiere a tu opinión, ya que no trabajás en el aula: en otras épocas el trabajo de investigación era realizado por el alumno con otros medios, visitando la biblioteca o recurriendo a manuales escolares; hoy Internet le permite acceder cómoda y fácilmente a diferentes fuentes de información y a trabajos ya realizados, viéndose el alumno seducido por la posibilidad de “cortar y pegar”, ¿vos considerás que se debe permitir la utilización de Internet en la realización de trabajos escolares, sin ningún tipo de limitación?

- Yo te cuento, antes el profesor estaba muy contento que usaban los libros; pero como antes y ahora hay profesores que hacen bien las cosas, otros las hacen mal; cuántos alumnos hace tiempo terminaban copiando el libro; un libro que era importante, con un autor maravilloso... pero copiaban, así que el pibe no... no laburaba nada de eso. Pero todo el mundo estaba contento porque citaba, porque... o sea que había alumnos que elaboraban y otros que copiaban. También estaba el trabajo de tipear todo eso a máquina, no había forma de solucionarlo.

Hoy está Internet y hay muchos profesores que se asustan, entonces les prohíben usar Internet, tienen que usar libros; digamos que eso me suena de treinta años atrás. Hoy tenés esto, es Internet, es un mundo muy grande y lo tienen que saber manejar. Decirles que no... ¿cómo comprobás que no lo usaste?, es preferible saber usarlo y manejarlo correctamente. Ahora, si volvemos a la situación anterior, de pedirle que hagan un trabajo donde van a cortar y pegar, lo único que hicimos fue facilitarle el trabajo al pibe porque hoy ni lo tipean. Entonces me parece que hay que saber a donde tenemos que enviar al pibe a buscar a Internet, a consultar qué, que sepa consultar correctamente de donde sacar información y pedirle que elaboren, esto es un tema que los profesores les cuesta un montón porque les interesa que el trabajo tenga una conclusión, y a veces no es nada más que la conclusión. Entonces te entregan un trabajo de veinte páginas y... leo la conclusión; entonces eso me parece que están muy asustados que no usen Internet y al final estamos haciendo las cosas mal. Entonces cuando hay un trabajo de elaboración, que vos le estás pidiendo que confronten, que

elaboren, que den su opinión y que argumenten, que traten de estar actualizados con el material que hay en Internet para justamente no hacer lo mismo que hay en Internet, entonces las cosas las tenés a tu favor; el pibe va a tener que leer lo que hay en Internet y si copia, también tendrás que saber como darte cuenta que copió y pedirle que lo haga de nuevo.

Esto está muy claro, porque tengo profesores que tienen estas dos posturas, y cuando escucho a los que no cambiaron, medio me preocupa, digo... ¡pucha! Si vos todavía estás trabajando como único material disponible el libro, que yo no digo que no, pero hay otras cuestiones. Yo mismo hoy para buscar información bajo artículos de Internet claro, no voy a rincón del vago pero... ¿por qué no lo va a hacer el pibe? Que tiene más cancha que nosotros para poder trabajar. Entonces esto para mi está claro, hay que hacerse amigo, y saber cómo pedirle el trabajo, a veces me preocupa todo eso, pero bueno, hay que meterse y saber.

- Conociendo la actual difusión mediática que han tenido las prácticas adolescentes vinculadas a las denominadas “tribus urbanas”, ¿advertís la presencia de estas manifestaciones en la institución escolar?

- Te das cuenta a veces por el peinado, por alguna postura, o porque parás la oreja y empezás a darte cuenta que se juntan y se reúnen en tal lugar, esas cuestiones a veces te das cuenta. En el colegio como se manejan con uniforme casi no, pero tal vez andan con muñequeras o alguna cosa que empieza a llamar la atención; cuando empezás a indagar un poquito vos ves que este está en tal lugar, que el otro está en tal otro, que hay algunas manifestaciones; no como para decir que el colegio tiene un porcentaje muy alto, por lo menos de manifestaciones que los profesores o yo me de cuenta. Pero que los hay, los encontrás, este tal cosa, este es tal otra...

- ¿Alguna vez te genero algún problema?

- En algún momento hubo cambio de palabras de situaciones que hubo el fin de semana, eh... de algún enfrentamiento dentro de algún boliche, y que en colegio hubo algún roce, cambio de palabras, no hubo mayores cuestiones porque los preceptores trabajaron. Cuando empecé a preguntar que es lo que había pasado, me contaron que era un tema del fin de semana y porque son de distintas tribus, pero ahí quedó.

- ¿Consideras que es necesaria la adaptación de la enseñanza a estas prácticas juveniles que venimos hablando, para contribuir al desarrollo del alumno?

- Yo no se si es adaptar, pero si tenerlas muy en cuenta y no descuidarlas porque vos tenés que encontrar cuáles son... cómo planteas un límite a los chicos, cómo los orientas para que puedan enfrentarse a la vida de todas estas cuestiones que hoy muchas veces los chicos están muy solos y los padres no están para dar una palabra y orientar; entonces, la escuela tiene que conocer, saber cómo actúan y orientar al chico, entendiendo que el chico va a decidir que hacer, pero por lo menos que lo pueda charlar maduramente en un ámbito donde puedan ver varias posturas y que el chico pueda elegir. Esto da trabajo; da trabajo porque se maneja por amiguismo, por falta de información, por el despecho de salir del ámbito de la casa, entonces ves algunas cosas que no entendés, hasta él mismo no lo entiende, que es típico de un chico.

Entrevista III

Datos del entrevistado

Sexo: Femenino (Susana)

Edad: 45 años.

Tiempo de trabajo dedicado a la docencia: treinta años.

Cargos y tiempo de permanencia:

- Directora de Escuela Secundaria Básica, dos años.

- Vice directora de nivel Polimodal, catorce años.

Zona del establecimiento: Lanús

Gestión del establecimiento: privada, con 80% de subvención estatal.

- Contame, ¿alguna vez presenciaste la irrupción en el aula o dentro del establecimiento de algún dispositivo tecnológico en el aula, ya sea MP3 celular o cámara digitales?

- Y sí. En muchas ocasiones. Como docente en la clase no. Porque como yo soy directivo, los chicos tienen mayor respeto, temor y todo ese tipo de cosas en el aula no la hacen conmigo en particular, pero como directivo sí, muchas veces. Sobre todo el tema de los celulares. Por que ellos no los ponen en modo silencioso o en vibrador. No. Ellos cuando lo tienen... rigurosamente lo tienen que tener apagado, nadie les prohíbe que lo traigan, lo tienen que tener en la mochila apagado, pero muchas veces lo encienden y bueno, ha sonado en mitad de clases. Muchos chicos lo prenden en los recreos y a veces son los preceptores los que me traen los celulares. Como norma en mi escuela particularmente cuando lo retire ya sea un docente, profesor, preceptor o quien fuere, lo tiene que llevar a dirección y nosotros citamos a los padres para devolvérselos.

En casos muy extremos que la mamá me llame, me mande una nota que me diga que por x motivo o causa no puede acercarse al colegio, entonces se lo damos al chico o a la chica. En caso contrario, no; tiene que venir el papá o la mamá a buscarlo.

Y MP3 sí, alguno lo llevan, pero yo noto eso más en el polimodal. La ESB todavía no tanto. Quizás alguno de noveno, pero muy poquitos. Porque ahora no te olvides que esto empieza ahora arranca con lo que era séptimo. Todavía ellos algún celular más que nada en séptimo y octavo, que ahora es primero y segundo. Pero ya te reitero: en la clase no, pero sólo como directivo.

- Según tu opinión, ¿qué efecto considerarás que tienen el chat, el correo electrónico el mensaje de texto en la expresión escrita y oral del alumnado?

- En los mensajes de texto está muy deformado el lenguaje, muy deformado. Primero: Porque las palabras se abrevian de tal forma que ya parecen signos, ni

siquiera es la inicial de una palabra. En cuanto al texto propiamente dicho, al reducir tanto el vocabulario es poco entendible. Es decir, se entienden entre los mismos adolescentes, pero a veces hay adultos que cuando un adolescente le envía un mensaje de texto no lo entiende. Y lo que noto es la deformación porque ahora hay como una... yo digo como un lenguaje que han creado los adolescentes en estos sistemas de comunicación. Porque son códigos que ellos manejan y es como que se lo apropiaron y las generaciones digamos anteriores a ellos bueno, alguno está mucho con los chicos quizás lo interpretan, pero si uno se pone a analizar cómo están escritos esos mensajes y bueno, ni que hablar del contenido, porque siempre es muy superfluo... vos fijate que yo veo a veces cuando dicen que pasan esos fotologs o los mensajes en los chateos y todo bueno, los temas son realmente muy superfluos, pero con respecto a lo que es el lenguaje en sí, se ha deformado de tal forma que esto incide en la lecto escritura, en la comprensión de textos porque es muy reducido el lenguaje de los chicos también. Y yo cuando les mando a hacer una producción, lo que antiguamente se llamaba una redacción, que ahora es una producción, lo que noto es que en eso que ellos escriben por ejemplo, escriben como si estuvieran mandándole un mensaje de texto o estuvieran chateando con un amigo. Porque te escriben... porqué suponete el signo x y el que abreviado con un apostrofe o las palabras sin terminar de escribirlas, por la mitad. Y eso yo me doy cuenta que lo hacen inconscientemente porque ya se acostumbraron a manejarse con ese tipo de escritura y bueno, eso es sumamente perjudicial. En cuanto a lo a lo que es vocabulario en sí yo noto que cada vez es más reducido. No pueden leer un texto de corrido o varios párrafos que en seguida me están preguntando “esto que quiere decir” y “aquello que quiere decir” y yo les digo no, usen el diccionario, empiezen a usar el diccionario porque si no... y palabras que uno dice cómo un chico de lo que es ahora segundo año no sabe que significa a veces palabras muy sencillas. Ni que hablar de un lenguaje un poco más elevado. Para mí es negativo. Si vos me decís que te resume la incidencia de eso en el lenguaje escrito, la expresión oral y todo es negativo. Que tendría que ser a la inversa, porque al manejarse tantos medios de comunicación o sistemas de comunicaciones eh... si se usara como una herramienta como corresponde, no, de manera positiva no estaría mal. Pero lamentablemente no tiene un buen uso, por parte de los adolescentes no tiene un buen uso, de la gran mayoría, no digo, habrá casos excepcionales o chicos un poco más grandes de las edades, porque vos pensá que yo trabajo en la franja de doce a diecisiete años, algunos tienen dieciocho. Es decir el pre-adolescente y el adolescente,

que creo que si vos te ponés a pensar desde lo que sería si uno los divide por edades desde los más chiquitos, los pre-adolescentes, adolescentes, jóvenes y adultos, los pre-adolescentes son los que más utilizan esos sistemas de comunicación. Y para mí son los que más lo han deformado. Ya te digo, por ese modo que se comunican así no.

- En otras épocas el trabajo de investigación era realizado por el alumno con otros medios, visitando la biblioteca o recurriendo a manuales escolares; hoy Internet le permite acceder cómoda y fácilmente a diferentes fuentes de información y a trabajos ya realizados, viéndose el alumno seducido por la posibilidad de “cortar y pegar”, ¿permitís la utilización de Internet en la realización de trabajos escolares, sin ninguna restricción?

-No. Yo en forma particular cuando hay que hacer trabajos de literatura, trabajos de análisis literarios y todo, trato que recurran a los textos: que vayan a la biblioteca, o que entre ellos intercambien la bibliografía que manejan. Hay chicos que compran a lo mejor de una editorial, otros de otra y bueno, entre ellos viste lo van intercambiando. Si no es un trabajo propio de literatura si es lo que sería la gramática, la sintaxis todo eso se lo doy yo. Ellos tienen siempre un libro de cabecera y después yo les acoto les doy una explicación y ellos toman apuntes. Yo soy partidaria de que ellos aprendan a tomar a puntas de lo que se da en clase, de lo que se explica.

Internet lo han utilizado o lo utilizan mucho en otras asignaturas como sociales o naturales cuando tienen que hacer trabajos de investigación. Pero no se hasta que medida es positivo, por lo que vos me preguntás porque ellos no saben manejar la información, ellos la bajan y así como la bajan la mandan, la entregan a los profesores y no analizan lo que está ellos le dicen, yo porque comento con otros profesores y el dicen busque de la edad media suponete la religiosidad y ellos llevan diez hojas de la edad media pero no focalizaron en lo que se le pidió la religiosidad y para eso no les sirve Internet. Es decir así indiscriminadamente como lo usan ellos o sin restricciones como vos me decís, para mí no les sirve. Es positivo usar interne, si porque da mucha información, abarca un montón de bibliografía pero cuando el chico no está orientado para usarla. Yo noto que hay profesores que no les dan pautas para que usen Internet, entonces ellos bajan, ya te digo hojas y hojas y después cuando llegan a clase la profesora dice a ver bueno leeme que encontraste y empiezan a leer todo lo de la edad

media menos el punto que le pidió la profesora. Entonces indiscriminadamente, sin pautas, sin restricciones no es positivo el uso de Internet.

Y hay otro problema que yo noto con el tema de Internet. Los chicos que son ávidos en la lectura, aquellos que tienen el ejercicio de la lectura son los que generalmente lo saben usar Internet porque sí son los que van a leer, analizar, van a imprimir la hojas que corresponden a lo que realmente les están pidiendo. Pero el chico que no le gusta leer, para el que ya por naturaleza le es tediosa la lectura si, es un sistema cómodo bajar todo de Internet pero en realidad no le va a ser positivo en la medida que nadie le de pautas o los guíen. Como elemento en sí es muy bueno Internet pero el modo del manejo de Internet yo creo que en la gran mayoría de los chicos si no les gusta leer y no les dan pautas para usarlos no le sirve. A parte se perdió para mí lo que es el formato libro. Yo por ejemplo a los chicos vemos paratextos, tanto de recursos periodísticos o como de los libros. En el discurso periodístico los paratextos son la volanta, título, el copete, la bajada, etc. entonces con el diario en mano ellos van aprendiendo todo el discurso periodístico. Cuando hacemos los paratexto del libro lo mismo: con el libro en mano porque si no van a una biblioteca y no saben que un índice puede estar adelante o atrás del libro, que un prólogo siempre tiene que estar adelante, que un estudio preliminar tiene que estar adelante, que un corolario siempre va a estar atrás, cuál es la tapa y la contratapa, que hay un lomo, es decir todo eso son paratextos y bueno, yo se los enseñé con el libro en mano. Si no esos formatos esos soportes se perdieron en la medida de la utilización indiscriminada de lo que es la computadora o Internet. Yo te hablo desde mi punto de vista. No se hay gente que a lo mejor dice que es bueno, no, pero... yo no digo que no sea bueno, yo digo que hay que poner pautas y límites en el uso.

- Conociendo la actual difusión mediática que han tenido las prácticas adolescentes vinculadas a las denominadas tribus urbanas, ¿advertís la presencia de estas manifestaciones en la institución?

- Si, tengo algunos chiquitos. No voy a hablar de todos porque no estoy mucho con los chicos del polimodal. Porque aunque soy vice del polimodal en realidad yo me ocupo de lo que era la ESB. Y hay un director para polimodal. Entonces no te puedo generalizar en lo que es toda la ESB y el polimodal. Te digo lo que son de la

básica. En la básica tengo muy poquitos, uno o dos que dicen ser emos por la forma de peinarse, pero no se si saben en realidad que consiste ser emos. Yo creo que es mas por lo que copian que por lo que ellos saben. Y otros chicos no, ya te digo: yo trabajo con los más chicos. No tengo tanta diversidad de alumnos, puede ser que haya más en el polimodal, algunos que se identifiquen con estos grupos porque son más grandes. Yo estoy con los más chicos. Habrá dos o tres en octavo que dicen si yo soy emo y si les preguntás por qué sos emo no te saben decir bien, te dicen “porque yo me peino así” es un poco copiar y ser distinto al resto, pero al resto del grado, no que pone en práctica eso, porque son chicos todavía

- ¿Sabés de algún conflicto que se haya generado por más que no sea en ESB, en Polimodal?

-Mirá, hará cinco años, cuando empezaron estas tribus urbanas, y no hablo de los emos y los floggers que son más recientes, sino de los dark y otro mas que el nombre no me lo acuerdo que se visten de negro a parte de los dark. Nosotros tuvimos una... en ese momento yo sí estaba en el polimodal y era la mejor alumna, era la abanderada y salió inclusive por la radio, la televisión y todo. Ella con el novio fueron a un boliche, me parece la casona de constitución, entonces cuando estaban haciendo la fila para entrar hay ahí unos barcitos a los alrededores y había un grupo de estos dark y este muchacho no se a que otro grupo pertenecía, pero yo se que ese enfrentaban. Es como si ahora fueran emos y floggers. Y bueno, porque no le gustó algo que le dijeron empezó primero una disputa verbal y después el otro lo mató al novio de esta chica. Me acuerdo porque ya te digo, lo dijeron por la radio, la noticia salió después por televisión y todo. Ella estuvo muy mal y nosotros pensábamos no, cómo esa chica a pesar de que uno decía tan buena alumna cómo se da con esos grupos de gente, porque en definitiva también el novio era de otra tribu pero bueno, no porque sean mejores o peores, pero yo creo que es como que les hacen un lavado de cerebro porque... empecemos por lo que va mas allá del look, del peinado y de cómo se viste, de las ideas que tienen, la chica después ya había cambiado bastante y bueno después justo terminó quinto año y se fue, así que nunca más supe de ella, pero así como hecho trascendente digamos que conocí que fue justo en la escuela fue ese. Que te digo más, creo que a la chica después le trajo algunas consecuencias neurológicas porque estuvo en tratamiento... no se si psiquiátrico pero psicológico tuvo mucho tiempo. Encima que ya su realidad familiar que yo pienso que a veces

muchas veces se acoplan a estos grupos y todo porque hay problemas familiares también. Ella tenía... nosotros habíamos tenido a la hermana de ella. También había sido alumna mía hacía muchos años, una chica normal viste, no era abanderada como ella pero tampoco era... una alumna común. En ese período el papá empieza a tener una enfermedad terminal y tuvo cáncer muchos años. Y la mamá se enferma, hasta estuvo internada en un psiquiátrico. Entonces fíjate que el entorno familiar de la chica, claro, su hermana mayor ya tenía su novio, su familia... cómo ella en su ambiente: el papá un enfermo terminal, la mamá internada en un psiquiátrico, se apoyaba mucho en ese muchacho. Entonces bueno un poco también eso no, yo creo que a veces se van muchos a esos grupos también porque el entorno familiar no los ayuda.

- ¿Considerás que es necesaria la adaptación de la enseñanza escolar a estos nuevos consumos culturales, darles un espacio en la institución diferente como para que no se vea tanto el roce tal vez con la cultura de la escuela?

En la escuela, particularmente en la mía como hay gabinete psicopedagógico y en el gabinete el gabinete trabaja una psicóloga un licenciado que es orientador escolar, lo que antiguamente se llamaba asistente social, y la esposa de él, que es psicopedagoga. Entonces claro, se aúnan justamente las tres disciplinas: psicología, psicopedagogía y asistencia social para atender a los chicos. Y cuando surgen cosas como esta se trata que ellos puedan dar charlas, orientar a los chicos al lo mejor que están en esos... hay jóvenes que... por ejemplo alguno del polimodal que sea flogger o emo y tratar de charlar con ellos. No se hace a nivel masivo, no es que se habla con todos los profesores, con todo el alumnado, no. Se hacen entrevistas más personalizadas con chicos que se sabe que a lo mejor pueden pertenecer en este caso a una de estas tribus. No es que se deja afuera o como algo que es malo, no, no. Porque en definitiva el colegio está inmerso en la sociedad y pasa. A parte no nos olvidemos que yo estoy en una escuela donde es de clase media para abajo es decir la mayor parte... no hay muchos hijos de profesionales hay mas bien familias de padres trabajadores así de fábricas, comerciantes, profesionales muy pocos. Entonces la tendencia de la mayor parte de los adolescentes a absorber este tipo de cosas es, es factible. Y hay otra realidad, nosotros estamos cerca de una villa, que también eso influye, las amistades de los chicos... eh... es decir, cuando hay problemáticas así

muy personalizadas se trata a través del gabinete. Cuando surgen cosas como esta se tratan de dar charlas, de informarse. Que a su vez también nos vienen bien a algunos modelos o ejemplos que vienen de otros lados y entonces bueno, a partir de eso también la gente de gabinete va charlando también con los chicos. Que a veces no se hace en forma generalizada, si no con grupitos o con algunos chicos en particular y cuando las cosas se cree necesario llamar a la familia también el gabinete ahí si informa a los directivos y se hace una entrevista con la familia. Si vos me preguntás si es positivo o negativo hacerlo de esa manera, a nosotros en mayor o menor medida nos fue dando resultados. Cuando en su momento comienzan los temas de drogas, por ejemplo, se dieron muchas charlas a nivel escuela, con grupos, de inclusive con grupos de chicos en recuperación. Lo mismo hicimos con el alcoholismo. Se traen gente y se traen grupos cuando comenzó el tema de la bulimia y la anorexia de acá de ALUBA de Banfield se trajo un grupo de gente que vino a hablarles a los chicos y una chica que estaba en recuperación, porque nosotros teníamos una alumna que iba a ALUBA. Y esto de esos grupos todavía no se trata a nivel masivo sino de esas tribus se trata ya te digo así en grupitos o con algunos chicos y... más información en este momento no tengo así que... u otra cosa que se haga en la escuela... por el momento no. No se si a eso apuntaba la pregunta...

- Si... también en cuanto a la utilización de celulares, las cámaras, los MP3, o mismo Internet, si considerás que hay que darle un uso más pedagógico, tal vez.

- Claro, lo que pasa que nosotros, a principio de año, a los alumnos del colegio ya se les da una serie de pautas a través de la libreta, entonces cuando ellos van trasgrediendo es normativa que tuvieron que... porque nosotros cuando entregamos la libreta, la entrega el directivo con el preceptor, y nosotros se las explicamos, punto por punto cuales son todas las faltas que no deben cometer; eso no solo es explicado en clase, sino que ellos lo deben leer con la familia, y las familias tienen la obligación de firmarlo; cuando ellos transgreden, sobretodo este tipo de normativa, eh... es como que no le sorprende, porque cuando se le pone la sanción, se le pone "leer página tal, donde usted familia ha firmado la normativa y la conoce, donde su hijo o su hija también se ha notificado", es decir, como que es un ida y vuelta. Ellos saben positivamente que hay ciertas cosas que no deben traer o no deben hacer, entonces... si vos me decís que lo hacen por un acto de rebeldía, y puede ser, pero se cuidan

también porque saben de la sanción; no es que yo digo de hoy para mañana, bueno, lo sanciono porque trajo el celular, no; ustedes, al principio del año, conocieron cuales eran sus derechos y cuales eran sus deberes, y de eso se notificaron tanto ustedes como sus papás, y aceptaron esas normas. Entonces, no se si hay en mi caso particular, con los más chicos, yo no noté una situación de rebeldía, por el contrario, lo que noto es que a veces no me pasa con los chicos, me ha pasado con alguna mamá; que, se ha negado a decir “¿y por qué tengo que ir a buscar...?” y bueno, lo tiene que venir a buscar porque su hijo usó algo que no correspondía, “y sí, pero yo le digo que lo traiga”, usted le dice que lo traiga, pero sabe que lo puede traer en la mochila y apagado; cuando cruza la puerta de la calle y tiene que llamarla a usted para decirle, eh... me voy al club porque tengo gimnasia, u hoy no tengo otra materia y me voy antes, la va a llamar, para eso también la escuela tiene teléfono; antiguamente no existían los celulares, y nosotros nos manejábamos con el teléfono de la escuela, y nadie se ha muerto por eso. Entonces, la incidencia del uso del celular en la escuela, yo particularmente con los más chicos, problema sí de rebeldía o de decir “¿por qué no me lo dejan usar?”, no, no, en ese sentido yo no tengo; ya te digo, a veces un papá o una mamá, pero a la larga entienden “no si claro, si en una clase van a sonar...”, le digo, imagínese si voy a dejar que a los treinta o cuarenta chicos tengan los celulares encendidos, y va sonando uno, otro y otro, que clase es esa, imposible; entonces los padres a la larga lo entienden y te dicen “no si, tiene razón”. Mmm... eso es lo que se percibe a nivel institución, y por lo menos en los que yo tengo; aunque sucede también en nivel Polimodal, porque en Polimodal como ya los venimos manejando desde que entran en primer o segundo año, es como que ya no... no lo hacen tanto.

Y con las cámaras digitales, no... porque ellos lo que hacen, o con el celular mismo que tiene cámara, los más grandes, o cuando llegan a noveno o cuando llegan a tercero, pero ellos vienen y piden permiso para sacar fotos a algunos docentes, o a las aulas, y después dicen “miren que los bajamos” y lo vemos por la pantalla de la computadora, pero ellos mismos nos avisan “sacamos fotos para...”, en ese sentido no... y tampoco ellos traen cámara, y algunos celulares que saquen ellos fotos, pero tanto con el tema de las fotos... porque pasó una sola vez, que bastó el problema que tuvimos, que nunca más; que ya egresaron inclusive, eran chicos que en su momento estaban en lo que era segundo Polimodal, y sacaron a algunas profesoras que estaban de espaldas, viste, pero bue... quisieron hacerse los graciosos y sacaron; y después,

mirá donde llegó la inocencia de ellos, que una chica, porque no midió las consecuencias dijo “¿hay, se vieron en el... en el foto... en el fotolog del colegio?”, y las profesoras se quedaron “¿cómo nosotras?”, y cuando vieron, inclusive con las leyendas que habían escrito, las profesoras dijeron “¿pero cómo?”, entonces el director llamó a los padres de esos chicos y les puso sanciones; pero ellos tampoco lo hicieron con una maldad porque si hubieran sido otros ni lo hubiesen dicho, porque nosotros no lo habíamos visto; es decir, por un acto de decir “¡uy!, hicimos eso”, como una graciosa lo tomaron ellos, pero ni siquiera como algo ofensivo, nosotros dijimos que sí, que era algo ofensivo que no correspondía, que era faltarle el respeto; ellos no lo tomaron como una falta de respeto hacia el docente, entonces nosotros le dijimos que sí, que eso era una falta de respeto hacia el docente; fue la única vez que digamos, ellos se hayan metido con el personal docente, pero... a veces se sacan fotos entre ellos pero no en la escuela tampoco. Lo que sí, yo particularmente tuve problemas, que los estamos con la preceptora erradicando, es el tema del Fotolog, pero entre los chicos. Porque vienen las mamás y dicen “sí, porque fulanita de tal le manda...”, bueno señora, pero eso no es un problema de la escuela, es usted que en su casa tiene que cuidar que su hija no use todo el día la computadora, o que no vaya a cada rato al ciber a chatear; es decir, ese es un problema de educación por parte de la familia, y que muchas veces ellos lo trasladan al colegio, entonces al colegio vienen y dicen “ay, porque mi hija tiene problemas con fulanita de tal”; bueno, se pelean, entonces la preceptora toma nota, fulana se peleó con mengana y me dice “mirá, va a venir la madre”, pero cuando empezamos la entrevista, y a hilar finito, ahí notamos que el punto de partida donde fue... que en el Fotolog, una insultó a la otra, o una le habló de un amiguito que a la otra le gustaba, entonces... esas cosas entre chicas, que me pasa más con las chicas, no con los varones; porque he tenido el caso, el año pasado, de una chica que amenazaba, por ejemplo, a otra; entonces cuando bajaron la información unas compañeras, que lo sacaron por el locutorio, que sabían como meterse, porque viste que hay una forma, una clave de cómo meterse al eh... al mail de una persona, ellos saben todas esas cosas, eh... me trajo los insultos, las amenazas; entonces le dijimos, mirá, acá en esto tiene que intervenir tu mamá, porque la chica tenía miedo, le digo no, por el contrario, si ella te está amenazando... el tema era una cosa de chicas; ella había salido con un chico, que a su vez, este había salido con la otra, con la que la empezó a amenazar. Con la primera que salió, se pelearon y empezó a salir con esta chica, y la otra de celos, la empezó a amenazar a la chica; y

entonces nosotros le dijimos, no mirá... y claro, la chica no le quería decir a la madre por cual era el tema, pero tenía una hermana mayor y se habló con la hermana mayor y le dijeron que no, que ahí la escuela no tenía nada que ver, que en realidad, la chica venía a pedir ayuda al colegio pero era un problema... una cosa así, del chat usado así para... para problemas personales; pero si yo dijera para algo del colegio, no, no; eso me trae más problemas de cosas fuera del colegio que de la escuela en sí. A parte ellos el acceso a la computadora en la escuela, tienen nada más que la hora de informática en la semana, porque nosotros tenemos, lamentablemente, una sola sala de computación para toda la escuela; la usan desde el jardín hasta el Polimodal, así que imaginate que es reducido el tiempo que ellos tienen, asisten una hora por reloj a informática, y nada más, pero no es que en la sala ellos pueden ir y venir cuando ellos quieren porque siempre está ocupada; así que en la escuela, particularmente yo problemas así no tengo. Todo lo que sea computadora y tema así, chateo, es siempre lo que viene desde la casa o del cyber; eso con respecto a lo que sea la computadora en sí. Y ya te expliqué lo de los celulares, y bueno lo de las máquinas de foto y eso.

Entrevista IV

Datos del entrevistado

Sexo: Masculino (Roberto)

Edad: 53 años

Tiempo de trabajo dedicado a la docencia: treinta y un años

Cargo/s en educación media y tiempo de permanencia:

Director, quince años

Zona del establecimiento: Wilde

Gestión del establecimiento: pública

- Dígame, ¿alguna vez presenció la interrupción en el aula, o dentro del establecimiento, de algún dispositivo tecnológico, ya sean celulares, MP3, cámaras digitales, etc.?

- Si bien mi tarea nos se desarrolla en el aula, ya que soy director, es continua la irrupción de elementos tecnológicos en la escuela. Ya sea en el aula, en los pasillos, en los recreos y en los episodios que tienen que ver con actividades conflictivas dentro o fuera del establecimiento, se filman incidentes, peleas, discusiones con docentes, etc.

- ¿Podría relatarme el episodio?

-Es casi diaria la queja de los docentes, de los elementos perturbadores de la normal actividad en el aula, desde el alumno que escucha música en clase, como el que molesta grabando escenas con los celulares, siempre se genera algún conflicto entre alumnos, docentes o preceptores.

- ¿Cuál fue su reacción ante esa situación?

- Estos hechos terminan en la intervención de la Dirección por parte del establecimiento para mediar en el conflicto (en lo posible) o fijar una sanción correctiva al alumno, según la gravedad del caso.

- ¿Qué postura toma la escuela frente a estos episodios?

- Convengamos que hay una prohibición explícita al uso de estos elementos, sobre todo los celulares, de parte de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, además de estar establecido en las normas de convivencia que son propias de cada establecimiento educativo. En los recreos se les permite escuchar música proveniente de mp3, mp4 o celulares.

- Según su opinión, ¿qué efecto considera que tienen el chat, el correo electrónico y los mensajes de texto en la expresión escrita y oral de los alumnos?

- Si bien no tengo las herramientas necesarias para poder afirmar estadísticamente cómo influyen las nuevas tecnologías en la expresión oral y escrita de los adolescentes, noto que con la aparición de estas herramientas tecnológicas (chat, e-mail, sms), el lenguaje fue modificándose hacia un lenguaje más fragmentado, un lenguaje de video clip, podríamos llamar, donde se modifican las

palabras, se acortan, se cambian hasta estar casi en presencia de un nuevo lenguaje, que muchas veces hace difícil el circuito comunicacional entre docentes y alumnos, ya que no se logran entender, literalmente.

Aparecen lenguajes propios de adolescentes y expresiones escritas con mucho de “lenguaje de chat”.

- En otras épocas el trabajo de investigación era realizado por el alumno con otros medios, visitando la biblioteca o recurriendo a manuales escolares; hoy Internet le permite acceder cómoda y fácilmente a diferentes fuentes de información y a trabajos ya realizados, viéndose el alumno seducido por la posibilidad de “cortar y pegar”, ¿permite usted la utilización de Internet en la realización de trabajos escolares?

- Particularmente, soy un convencido de que la tecnología está para ser usada y sobretodo que cada día es mas accesible a todos o casi todos los sectores socioeconómicos, ya sea el ordenador personal, un teléfono celular, una cámara digital, etc.

El tema es cómo se utiliza esa tecnología en el aula por parte del alumno.

Hoy no podemos negar sitios de Internet como Wikipedia que es una colosal enciclopedia jamás pensada años atrás, con una cantidad de datos e información que superan a la mejor y más afamada enciclopedia editada en papel, con la ventaja de que se va actualizando, además de corrigiéndose continuamente y al instante.

Entonces no podemos ser necios de negar la tecnología, tecnología a la que el alumno se va a enfrentar cuando salga al mundo laboral. Pero siempre debemos supervisar esa actividad y señalar que hay otras fuentes de información del saber, además de Internet.

Y es obvio que el alumno se va a ver tentado de “copiar y pegar”, que tampoco lo veo tan terrible, porque para lograr ese “copio y pego” antes debe haber leído la consigna docente y debe haber buscado el artículo más apropiado en los buscadores, con lo cual ya está investigando e interiorizándose en el tema de referencia.

- ¿Considera usted que es necesario poner algún tipo de restricción ante la utilización de este medio?

Las restricciones tienen que ser las propias de cada actividad en particular, de cada docente en particular. Para algunos, las nuevas tecnologías son herramientas cotidianas y necesarias para el normal desarrollo de su asignatura, para otros serán un soporte secundario.

Lo importante es que el alumno sepa que más allá de Internet existen otras fuentes de información y del saber que también serán necesario utilizarlas, consultarlas y saber que están.

- Conociendo la actual difusión mediática que han tenido las prácticas adolescentes vinculadas a las denominadas “tribus urbanas”, ¿advierte usted la presencia de estas manifestaciones en la institución escolar?

- Obviamente que en la escuela se ve reflejado el fenómeno denominado “tribus urbanas”. Por un lado, por ser el lugar donde está representada esa franja etaria de la adolescencia; por el otro, por tratarse de fenómenos culturales que nacen y se diseminan en la red. Son el emergente cultural de estas nuevas tecnologías a las que hacíamos referencia: chat, e-mail, fotolog, etc. La velocidad con la que se difunde la información hace que el movimiento que nace en cualquier lugar distante del mundo, al instante se puede observar en otro lugar remoto y copiar sus modismos.

- ¿Han generado, estas manifestaciones juveniles, conflicto dentro de la escuela?

Los conflictos entre adolescentes hoy son moneda corriente, no sólo por pertenecer a una u otra tribu urbana. Además, los separan y los enfrentan las cuestiones económicas, gustos musicales, disputas barriales y hasta una mirada, el famoso “me miró mal”, que detonó en una pelea.

- ¿Qué medidas ha tomado el establecimiento educativo frente a ello?

La resolución de una pelea, independientemente de la tribu a la que los alumnos pertenezcan, es atendida por el establecimiento aplicando el mismo tipo de sanciones para todos, claro que, como hablábamos hace un momento, se considera la gravedad del asunto y se aplica el correctivo.

- ¿Considera usted que es necesaria la adaptación de la enseñanza escolar a los nuevos consumos culturales de los jóvenes?

Hoy en día, no entender o no tener en cuenta la nueva cultura juvenil dentro de la institución escolar lo único que generaría sería un mayor alejamiento de educadores y educandos; sería no reconocer una realidad que ya está instalada en la juventud, que seguramente, es distinta a la época de nuestra juventud, quizá con más irreverencia por parte de los adolescentes actuales, cosa que todavía es difícil de digerir por los adultos, pero sin llegar a querer utilizar sus mismos códigos. Lo que el docente tiene que hacer es allornarse a estos tiempos que ya impusieron su sello identificador distinto al de nuestras épocas, pero que esencialmente se basan en lo mismo: la búsqueda de la identidad y del espacio por parte de los jóvenes.

- ¿Qué modificaciones introduciría?

Creo que uno va introduciendo continuamente modificaciones, muchas veces sin darse cuenta. Debemos amigarnos con la tecnología que no es propia de nuestra época. Antes, uno compraba un determinado elemento y lo primero que hacía era leer el manual, no porque tuviéramos inquietudes técnicas, simplemente porque si lo utilizábamos mal podíamos quemarlo o dañarlo. Hoy por hoy, los niños y los adolescentes aprehenden tocando y ensayando porque como la mayoría de las tecnologías son virtuales, no hay nada que se rompa o se dañe y en eso nos llevan ventaja.

En la docencia, como en cualquier otra profesión, hay que actualizarse permanentemente ya que los cambios que en antes en la humanidad tardaban miles de años, en la actualidad, lo que hoy en día es nuevo, mañana es obsoleto, por eso, la capacitación y actualización tiene que ser continua.

Entrevista V

Datos del entrevistado

Sexo: Femenino (Silvana)

Edad: 48 años.

Tiempo de trabajo dedicado a la docencia: quince años.

Cargo/s en educación media y tiempo de permanencia:

- Docente de matemática, quince años.

Zona del establecimiento: Almirante Brown.

Gestión del establecimiento: gestión pública.

- Dígame, ¿alguna vez presenció la interrupción en el aula, o dentro del establecimiento, de algún dispositivo tecnológico, ya sea celulares, MP3, cámaras digitales, etc.?

- Sí, hoy por hoy los chicos los usan, aunque saben que está terminantemente prohibido ingresarlos al colegio.

- ¿Podría relatarme el episodio?

- En más de una oportunidad hay que interrumpir la clase porque o le suenan los celulares o alarmas. Saben que esta prohibido y lo ponen en vibrador aunque algunos no lo hacen y cuando suena algún celular entre ellos se cubren para no delatar a quien le sonó para que el profesor no proceda a quitárselos. Si es descubierto se lo sacamos. Hace poco me sacaron una foto escribiendo el pizarrón y no me di cuenta, hasta que mis hijos entraron a un fotolog donde me encuentro con una foto mía y acotaciones del alumno que la sacó en carácter cómico e irrespetuoso. Yo me enojé mucho con el alumno, y procedí a ponerle amonestaciones.

- ¿Cuál fue su reacción ante esa situación?

- Procedemos según lo que establece el código de convivencia. Si les encontramos a los alumnos ya sea un mp3 o celulares, se los extraemos y lo tienen que venir a retirar del establecimiento los padres o algún mayor responsable a cargo del alumno.

- ¿Qué postura toma la escuela frente a estos episodios?

- Bueno, como dije antes, la retención de los aparatos hasta que venga el mayor, porque tampoco se lo puede retener mucho tiempo porque sería sustracción o robo. Como docentes les aconsejamos que no los usen porque además de los problemas que traen a nivel auditivo y cerebral, genera distracción constante entre los alumnos. Esto está estipulado en el código de convivencia de los establecimientos.

- Según su opinión, ¿Qué efecto considera que tienen el chat, el correo electrónico y los mensajes de texto en la expresión escrita y oral de los alumnos?

- Que cada vez se expresan menos, tanto verbalmente como en la escritura, porque los chicos con esto del chat o mensajes de texto se están acostumbrando a utilizar un lenguaje informal y a manejar códigos con los que entre ellos se entienden,

y lo vuelcan también en los contenidos escolares. Nosotros consideramos que estos códigos no son aptos para el desenvolvimiento y uso correcto del lenguaje para los alumnos dado que dificulta entablar una conversación medianamente formal con los docentes y directivos.

- En otras épocas el trabajo de investigación era realizado por el alumno con otros medios, visitando la biblioteca o recurriendo a manuales escolares; hoy internet le permite acceder cómoda y fácilmente a diferentes fuentes de información y a trabajos ya realizados, viéndose el alumno seducido por la posibilidad de “cortar y pegar”, ¿permite usted la utilización de Internet en la realización de trabajos escolares?

- Bueno, en mi materia, como es materia exacta, no, porque se basa todo en ejercicios y no en la parte investigativa. En mi materia no influye pero sí sé que mis compañeros de otras áreas no lo permiten. Piden especificar el manual utilizado o enciclopedia para la investigación. Aunque como en todo, los chicos deben buscar en Internet información pero lo deben mantener oculto.

- ¿Considera usted que es necesario poner algún tipo de restricción ante la utilización de este medio?

- Sí, sí, porque los chicos saben cada vez menos consultar libros, manuales porque Internet le facilita todo aunque puede que la calidad de información varíe de artículos en artículos.

- Conociendo la actual difusión mediática que han tenido las prácticas adolescentes vinculadas a las denominadas “tribus urbanas”, ¿advierte usted la presencia de estas manifestaciones en la institución escolar?

- Sí, hay muchos. Los *floggers* o algo así, son los que veo frecuentemente en los establecimientos en los que trabajo. También están los *emos*, son los que más presencia tienen en los establecimientos en los que trabajo, ¿son los que se autoflagelan no?, los que se pintan las uñas de negro y los ojos también.

- ¿Han generado, estas manifestaciones juveniles, conflicto dentro de la escuela?

- Sí, sí. Se generan divisiones de grupos y se discriminan entre sí, se los denigra, especialmente a los *floggers*, ya que a muchos les inquietan sus actitudes o formas de vestir y esas cosas. Los tildan de *cancheros* y eso genera enfrentamientos en el ámbito escolar.

- ¿Qué medidas ha tomado el establecimiento educativo frente a ello?

- Se han hecho encuentros en los gabinetes psicopedagogos que trabajan respecto del surgimiento de estas tribus porque cada vez se están implementando cosas nuevas y lo que tratan de hacer ellos es que los alumnos acepten sus diferencias y que no haya enfrentamientos tanto verbales como físicos porque no comparten la forma de vestir, de proceder, etc. Se trabaja para homogenizar a los grupos.

- ¿Considera usted que es necesaria la adaptación de la enseñanza a las prácticas juveniles?

- Sí, yo creo que si hay algo que cambiar es la estructura que teníamos como docentes de otras épocas y adaptarnos, pero no permitiendo todo lo que hoy por hoy vemos, no quedarnos en los extremos porque eso no favorece. El colegio debe seguir fomentando cierto patrón institucional y formal que desde siempre intento imponer, pero no tan rígido como en otras épocas como cuando ingresé a la docencia o cuando era alumna, aunque tampoco conviene caer en el permisivismo. Hoy por ejemplo, estamos al tanto de las diferencias entre los adolescentes y las modas, pero al instituto no se puede ingresar por ejemplo con pircings, con colores de pelo muy claros o flúor.

- ¿Qué modificaciones introduciría?

- La evolución cultural trajo aparejada una falta de reconocimiento en la relación entre los alumnos y profesores. El respeto que antes existía hacia los docentes hoy se está desdibujando. Esto es reflejo de todos los cambios que se produjeron tanto a nivel social, familiar o interpersonal que fue resquebrajando valores esenciales y prácticas que se aceptaban en tanto miembros de una institución.

En conclusión, estar al tanto de las modificaciones pero no permitir que se traspasen límites, que los alumnos reconozcan como antes a las instituciones que lo forman.

Entrevista VI

Datos del entrevistado

Sexo: Femenino (Marta)

Edad: 57 años

Tiempo de trabajo dedicado a la docencia: treinta y ocho años

Cargo/s en educación media y tiempo de permanencia:

- Preceptora

Zona del establecimiento: Burzaco

Gestión del establecimiento: pública

- Dígame, ¿alguna vez presenció la interrupción en el aula, o dentro del establecimiento, de algún dispositivo tecnológico, ya sea celulares, MP3, cámaras digitales, etc.?

- Si, eso sucede constantemente. Siendo preceptora es común tener que ver a los adolescentes con esos aparatos dentro de la escuela.

- ¿Podría relatarme el episodio?

- Un profesor me llama al aula, debido a que un alumno esta escuchando música con un MP3, y no presta atención a las explicaciones; cuando él le llama la atención, le contesta mal.

- ¿Cuál fue su reacción ante esa situación?

- Se llama al alumno, se lo lleva a preceptoría, se conversa con él, se lo hace razonar para que comprenda su obrar inadecuado. Se le saca el MP3 .se cita a sus padres para comunicar la situación, y devolverle a ellos el aparato recordándoles que no puede traerlo al colegio. Se comunica a la directora lo sucedido para que aplique una medida disciplinaria.

- ¿Qué postura toma la escuela frente a estos episodios?

- La escuela no permite que se lleven estos dispositivos tecnológicos. Sí los celulares, siempre que se apaguen y guarden durante el horario de clase. Esto debido al pedido de los padres, quiénes necesitan tener una comunicación más directa con sus hijos debido a que están trabajando La escuela no se hace responsable de la pérdida o robo de los mismos.

- Según su opinión, ¿Qué efecto considera que tienen el chat, el correo electrónico y los mensajes de texto en la expresión escrita y oral de los alumnos?

- Considero que la expresión escrita de los alumnos se ve afectada debido a que los chicos utilizan abreviaturas en la escritura con el celular, para ahorrar tiempo y poder en un mismo mensaje escribir mas cantidad de palabras, ya que los mensajes no permiten texto muy extendido.

En el caso del chat sucede lo mismo, ya que los chicos tienen que responder rápidamente al interlocutor, y muchas veces este chatea con varios amigos, por lo que

la profundidad del mensaje, y la escritura del mismo no se respeta: faltas de ortografía, estructuras sintácticas, todo eso. Pero reconozco la importancia que tienen en la comunicación.

Los medios de los que hablábamos antes se basan en la expresión escrita y no oral, pero estos dispositivos y su utilización crean un nuevo lenguaje técnico con sus propios códigos, distintos al uso del idioma de manera adecuada. Estos aparatos y el nuevo lenguaje producen una limitación del vocabulario y léxico.

- En otras épocas el trabajo de investigación era realizado por el alumno con otros medios, visitando la biblioteca o recurriendo a manuales escolares; hoy internet le permite acceder cómoda y fácilmente a diferentes fuentes de información y a trabajos ya realizados, viéndose el alumno seducido por la posibilidad de “cortar y pegar”, ¿permite Ud. la utilización de Internet en la realización de trabajos escolares?

- Sí, es importante ya que si bien el alumno puede cortar y pegar, al mismo tiempo debe estudiar ese trabajo recopilado para defenderlo oralmente. En el proceso de búsqueda de material se le abre un enorme panorama de información para relacionar.

- ¿Considera Ud. Que es necesario poner algún tipo de restricción ante la utilización de este medio?

- No se debe permitir la copia textual de otros trabajos monográficos ya realizado con antelación. El docente debe dar una estructura a seguir para evitar la copia. También que la búsqueda de material sean en medios apropiados, idóneos, para no brindar información errónea al estudiante.

- Conociendo la actual difusión mediática que han tenido las prácticas adolescentes vinculadas a las denominadas “tribus urbanas”, ¿advierte Ud. la presencia de estas manifestaciones en la institución escolar?

- Sí, como en todas las épocas es una cuestión de moda y muchas veces representa la rebeldía de los adolescentes en esa difícil edad, entonces los mismos se identifican en grupos de características determinadas, en estos momentos están muy

de moda los Floggers, esos chicos que usan la computadora para colocar diariamente sus fotos y ver las de otros amigos, también se visten con colores alegres y el peinado es hacia un costado. También están los Dark, ¿no?, los que se visten y pintan sus ojos de negro, y usan cadenas en el atuendo.

- ¿Han generado, estas manifestaciones juveniles, conflicto dentro de la escuela?

- No generaron conflictos, ya que se les habló y explicó que así como se los respeta a ellos por su afinidad a determinados grupos, ellos también deben respetar a sus compañeros que se identifican con otra tribu urbana o grupo.

-¿Qué medidas ha tomado el establecimiento educativo frente a ello?

- Como te dije antes, se conversó mucho con los adolescentes acerca de las reglas de convivencia del establecimiento, elaboradas por ellos mismos.

- ¿Considera usted que es necesaria la adaptación de la enseñanza a las prácticas juveniles?

- Si bien la escuela como institución tiene que poner pautas y límites que guíen al alumno en su formación, también es necesario que la educación se adapte a nuevos tiempos, brindándole al alumno la modernización de las técnicas educativas para ofrecerle una experiencia más rica, variada y entretenida con el fin de despertar el interés y la inquietud de aprender.

- ¿Qué modificaciones introduciría?

- Sería bueno para muchos chicos que existan escuelas de oficio para especializarse en determinadas tareas que luego les sirvan para introducirse en el mundo laboral, ya que muchos de ellos no tienen interés de seguir una carrera y sí de trabajar.

Diario La Nación | Jueves 3 de julio de 2008 | Publicado en edición impresa

En una escuela

Expulsan a dos chicos por gestos obscenos

Se burlaron de la docente en el aula

Dos adolescentes que se burlaron de una profesora en clase y le faltaron el respeto con agresiones verbales y gestos obscenos, filmados por otro compañero, fueron expulsados ayer de la Escuela de Comercio N° 19 Juan Montalvo, de Caballito. Los dos jóvenes, además, no podrán rendir exámenes libres durante este año en ninguna escuela porteña; sólo podrán retomar las clases en marzo próximo, como repetidores.

El castigo fue decidido por el Consejo de Convivencia del colegio a pocas horas de haberse difundido, a través de los medios de comunicación, las imágenes de lo sucedido. Por tratarse de menores, no fueron difundidos los nombres de los alumnos involucrados.

Los hechos ocurrieron en el tercer año del turno tarde el 19 de junio, y fueron filmados con el teléfono celular por un tercer alumno, que fue sancionado con el pase al turno mañana. Las imágenes muestran a la docente de Historia Alicia Martínez, que mientras lee un libro en voz alta y explica un tema intenta tomar distancia del alumno que insiste en acercarse a ella. A sus espaldas, el joven hace gestos obscenos y abre un paraguas de la docente en tono de burla. Luego, otro de sus compañeros sacude el polvillo de tiza de un borrador sobre la

cabeza de la profesora y sopla sobre sus cabellos. Cuando Martínez, evidentemente cansada del acoso de los adolescentes, advirtió con sancionarlos, uno de ellos le respondió: "Meteme una sanción que yo te meto un tiro".

El ministro de Educación porteño, Mariano Narodowski, dijo ayer a LA NACION que la sanción adoptada por el Consejo de Convivencia, integrado por alumnos, padres y docentes, es "muy dura" y que fue sugerida por él. "Estamos trabajando para que la relación educativa esté basada en la confianza, pero cuando se comete una falta contraria a la normativa de la escuela hay que sancionar. La sanción, cuando es justa, beneficia a la comunidad", señaló.

Con respecto a la actitud de la docente, que siguió con la clase a pesar de la interrupción, el ministro no abrió juicios. "No entraré en consideraciones públicas sobre las conductas de los docentes de la ciudad. Es un tema profesional. Ella sabrá por qué lo hizo. Lo importante es respaldar el no del docente y ayudarlo a construirlo cuando no tiene capacidad de construirlo."

Diario La Nación | Martes 5 de agosto de 2008 | Publicado en edición impresa

Creciente modalidad de violencia escolar

Otra vez agreden a un alumno y exhiben el video en Internet

Ocurrió en una escuela en Mendoza; el padre del chico hizo la denuncia judicial

Por Sergio Dimarúa
Corresponsal en Mendoza

MENDOZA.- La agresión a un estudiante dentro del aula, que fue grabada en video y exhibida en Internet, motivó la airada queja del padre de la víctima, que presentó una denuncia a la justicia de menores, además de protestas ante directivos del colegio.

El padre del damnificado consiguió ayer por la tarde que el video fuera removido del sitio YouTube, pero aseguró que durante los días previos en que el video se mantuvo en el portal el adolescente y su familia sufrieron perjuicios por el tono de burla con que fue tratado.

Se trata de una modalidad de violencia escolar que se expande entre los adolescentes, como lo muestran hechos recientes en los que, incluso, los docentes han sido agredidos.

Eduardo Bulich, padre de la víctima, dijo a LA NACION que pidió a la División de Delitos Informáticos de la policía provincial que investigara si hay un adulto a quien responsabilizar por haber subido a YouTube la agresión de su hijo, de 15 años.

El hecho sucedió en la Escuela Técnica Pablo Nogués, de esta ciudad, donde el estudiante, que cursa el primer año del nivel polimodal, sufrió reiterados hostigamientos, bromas y golpes de sus compañeros. Pero lo que colmó la paciencia de los padres fue que se exhibiera públicamente la agresión a la que sometían al adolescente.

Con un teléfono celular, un compañero grabó breves segundos del momento en que otro joven le da un golpe en la cabeza cuando se encontraba sentado en su pupitre. La reacción del agredido fue pararse de su silla en posición defensiva, pero sin llegar a devolver el golpe.

Según el padre del alumno agredido, las autoridades educativas le habrían sugerido cambiar al adolescente de escuela como una posible solución, pero Bulich rechazó la sugerencia y exigió soluciones de fondo al problema de la creciente indisciplina en las aulas.

Disculpas e identificación

Bulich aseguró que ayer a la mañana los propios compañeros le pidieron disculpas a su hijo. No obstante, la directora de Orientación y Apoyo Psicopedagógico de la Dirección General de Escuelas, María Eugenia Carbonari, dijo a LA NACION que "el video no es prueba suficiente para acreditar que la agresión haya sido cometida por otros alumnos, porque no podemos identificar a quienes aparecen".

La funcionaria dijo que "nos hubiera gustado que los padres pidieran ayuda en la escuela antes de ir a los medios de comunicación" y ofreció al alumno la contención del equipo de psicopedagogas de la escuela por la eventualidad de que sufriera dificultades de adaptación en el curso.

El padre del estudiante dijo que "las autoridades del colegio minimizaron la agresión al decir que eran cosas de chicos, pero nuestro apellido aparece en medio de las burlas y se puede ver en todo el mundo por Internet. Eso me enfureció".

También cuestionó que le ofrecieran cambiar a su hijo de escuela en lugar de "resolver el problema de fondo, que es la conducta de los alumnos. No es el primer caso de violencia y burlas".

Bulich, que colaboró durante varios años en cooperadoras escolares, consideró que "la disciplina se está yendo de las manos" y recordó los casos de violencia registrados en perjuicio de docentes en varios establecimientos del país.

Insistió en que el sistema disciplinario no funciona y se quejó: "Las supervisoras no están presentes, son como fantasmas, y así desamparan a los alumnos y docentes. Aparecen sólo cuando los problemas salen en los medios de comunicación".

Estímulos de la sociedad

Consultada por LA NACION, la directora del Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas, Mara Brawer, condenó la exhibición en Internet de las agresiones en las aulas y atribuyó esta creciente modalidad a "la constante estimulación que hay en la sociedad de filmar y mostrarse en los medios de comunicación".

"Es una conducta que no sólo practican los chicos, sino también los adultos", dijo Brawer, que conduce el organismo creado por el Ministerio de Educación de la Nación.

"Como docentes, nos preocupa no sólo la transgresión. También, el afán de los chicos por exhibir las imágenes, que supera el pudor que el propio episodio tendría que provocar en ellos", dijo la funcionaria.

Consideró, además, que "toda transgresión debe ser sancionada. Pero la sanción debe ser educativa, parte de un proceso que incluya el diálogo y el conocimiento de las reglas de conducta".

El boom de los celulares entre los adolescentes

Mensajes sin límites



Sintéticos y ágiles, están en el centro de reuniones, horas de clases, recreos y paseos. Los chicos ya los adoptaron como propios y les parece imposible no tenerlos entre sus manos, mañana, tarde y noche. Son los celulares y sus mensajes de texto.

Con la cabeza baja perdida en pantallas cada vez más diminutas, caminan por la calle casi de memoria. Y sin mirarse a los ojos, se mantienen en permanente contacto "con el otro" por medio de mensajes telegráficos que se anuncian con un simple sonido de celular o con una leve vibración. Para los adolescentes, la premisa es mantenerse conectados todo el tiempo a cualquier precio y en cualquier lugar.

Esta nueva necesidad está enmarcada por la aceleración del tiempo en el que vivimos y las exigencias de dar respuestas inmediatas, lo que ha provocado cambios profundos en las relaciones humanas. "Todos nos encontramos en una misma realidad, en la que el avance tecnológico y científico está presente y necesitamos encontrar nuevas estrategias para

hacerle frente", señala la presidenta del Colegio de Psicopedagogos de Santa Fe, María Silvina Bianchini.

Sin embargo, el boom de los celulares, un fenómeno que ya está instalado en la sociedad, "no se circunscribe sólo a los adolescentes". O acaso, no se ve a los "adultos que manejan sus autos mientras hablan por teléfono o conferencias que son interrumpidas por los ruidos de la época en que vivimos. Un quantum de ruidos es aceptable, porque no vivimos solos, pero hay que establecer límites", advierte Bianchini.

Un código muy particular

Como en todas las épocas, los adolescentes manejan una jerga propia, códigos y modismos que sólo ellos entienden. "Pero la particularidad actual radica en que una gran mayoría de estos chicos, hoy se pierde en el mundo del chateo o manda mensajes de textos que son verdaderos jeroglíficos, que demandan un gran trabajo de decodificación, principalmente en los adultos".

Este nuevo modo de escribir "moviliza a profesores y docentes que están preocupados por la ortografía, por la escritura y por la correcta expresión", remarca Bianchini con preocupación.

Aquí, los jóvenes encuentran un lugar de pertenencia que "los fortalece y les da confianza ante la inseguridad, miedos e incertidumbres que son propios de esta edad". Mientras tanto, los adultos se dan cuenta de que "no saben algunas cosas del mundo de estos chicos, que es cada vez más acelerado, donde las dudas y la desconfianza se incrementan".

Esta situación provocó que, poco a poco, la institución educativa y los docentes tengan que poner límites a los episodios que se empezaron a generar por el uso indiscriminado de celulares dentro de las escuelas.

Hay que reconocer que hoy, "la escuela no ofrece al sujeto un lugar atractivo en donde aprender, ya que está muy distanciada de los intereses de los niños y de los adolescentes", señala Bianchini.

Por esta razón, "tener un objeto con el cual jugar a ser adulto, verse atraído y encontrar respuestas ante las dificultades que se les presentan, llama la atención". ¿O no es de público conocimiento que en los distintos niveles educativos, muchos alumnos suelen utilizar el celular para copiarse en los exámenes?

Por eso, las instituciones tuvieron que optar por establecer algunos límites. "Es importante que la escuela recupere el lugar que perdió y que el docente vuelva a instituirse como autoridad, que sea reconocido por el grupo por su capacidad de enseñar, no solamente contenidos, sino también a ser adulto", resalta la profesional.

La escuela "siempre ocupó un lugar de terceridad entre el niño y su familia, y como terceridad, debe actuar como ley y ordenador frente a aquellos casos en donde no los hay -opina Bianchini-. Por lo tanto, debe poner límites, instaurando diferentes lugares para cada uno de los miembros de la familia, dándole al niño la oportunidad de acceder a la cultura".

¿Quién se hace cargo?

Para Bianchini, en la actualidad "hay una declinación de la función paterna, lo que genera dificultad para encontrar quién se hace cargo de estas situaciones. Este es uno de los motivos por los cuales aparecen muchos síntomas que ponen en evidencia la carencia de esta función".

Por eso, la escuela, en ese lugar de terceridad, "debe poner límites e insistir en ocupar un lugar que se diferencie de otras instituciones que tienen objetivos y finalidades distintas; en donde se pueda sostener el discurso de lo pedagógico. Hay que tener en cuenta que a la escuela se va a aprender y no a comunicarse telefónicamente y que se deben tener exigencias para con cada uno de los alumnos y también para con cada una de las familias de esos alumnos".

En este sentido, la profesional reconoce que "la decisión de ponerle límite a este conflicto debe estar determinada por el equipo directivo de cada institución, de acuerdo con todos sus docentes".

Sin embargo, advierte que "sería importante que puedan hacerlo involucrando a los padres, porque -de lo contrario- la decisión que se tome será vista como una prohibición injusta, un autoritarismo y una desactualización por parte de la escuela".

Hay que analizar todos estos cuestionamientos y "encontrar estrategias para encarar los nuevos desafíos que presenta el tiempo actual; y los adultos son los que deben responsabilizarse y hacerse cargo", concluye la presidenta del Colegio de Psicopedagogos de Santa Fe.

La invasión llegó a las aulas

Graciela Fernández tiene a cargo grupos de chicos de entre 15 y 17 años en la escuela Sara Faisal de nuestra ciudad. Diariamente lucha contra la irrupción de los celulares en las instituciones educativas.

Desde el año pasado, comenzó a crecer el uso de estos teléfonos dentro del ámbito escolar. Hoy, prácticamente "el 50 % de un curso posee celulares y los chicos sólo lo usan para mandarse mensajes sin obtener ningún aporte para el desarrollo del propio proceso educativo", advierte la profesora de Historia.

En la actualidad, "se desvirtuó el uso de estos teléfonos", más allá de que la docente reconoce que la utilización de estos aparatos es útil para la comunicación entre los chicos y sus padres en una situación de emergencia.

La realidad demuestra que, "hoy, los padres compran celulares porque sus hijos se los piden y sólo los usan para mandarse mensajes dentro del aula, de un salón a otro y para copiarse en las pruebas. Se ha convertido en un accesorio que no se utiliza para la escuela y termina siendo un elemento de distracción", sintetiza Graciela.

Por otro lado, ante la gran variedad de celulares que hay en el mercado, muchas veces "se genera una competencia entre ellos para ver quién tiene el mejor aparato, con lo cual se produce una cierta discriminación que puede hacer sentir a algunos en situación de inferioridad".

A raíz de este panorama, en la escuela Sara Faisal "acordamos una medida entre todos los docentes y la dirección: el celular no se puede utilizar en horas de clase. Aunque hacemos algunas excepciones con chicos que vienen de zonas más alejadas (Sauce Viejo, countries de afuera de la ciudad, Santo Tomé, por ejemplo), para quienes sus propios padres solicitan que sus hijos lleven el celular, por si necesitan comunicarse. En estos casos, pedimos que los teléfonos estén apagados en las horas de clase".

A pesar de esta medida tomada por la institución, un gran porcentaje de alumnos "usa el celular a escondidas o pide permiso para ir al baño y aprovecha esos momentos para enviarse mensajes".

Diferencias que distancian

La docente se lamenta porque, muchas veces, "la escuela debe resolver algunas situaciones en soledad, sin contar con el apoyo de la familia, ya que -en ciertas circunstancias- los padres son los que incentivan a la transgresión".

Por ejemplo, "cuando un alumno llega a la escuela con el celular, es porque desde su casa salió con el teléfono y el padre sabe que en la institución educativa no se le permite el uso del celular", señala la docente.

Las autoridades de la escuela "descubren" esta situación cuando "los chicos se han olvidado algunos elementos que los docentes les pidieron con anterioridad y los padres aparecen de forma automática trayéndoles lo que se habían olvidado. ¿Cómo se enteraron? Los chicos utilizaron el celular para llamarlos y los padres respondieron inmediatamente a esta situación", describe Graciela.

Esto demuestra que "hay una diferencia entre lo que está proponiendo la escuela, que es simplemente adaptarse a determinadas normas sociales, y el mensaje que a veces mandan la familia y la misma sociedad. Por lo tanto, el uso del celular dentro del aula molesta porque ocasiona distracción y, además, es una falta de respeto hacia el docente y hacia sus compañeros".

Ecós de esta época

- Los celulares son cada vez más accesibles y existe un mayor número de promociones para adquirirlos.
- Crecen los pedidos de los adolescentes a fin de tener un celular. Muchas de las chicas quieren que les regalen un teléfono para sus 15.
- Varias escuelas prohibieron el uso de celulares dentro de las aulas. Y, si alguno lo tiene prendido, debe dejarlo en el escritorio o en la dirección de la escuela hasta que terminen las horas de clase.
- Cada vez son menos los chicos que utilizan adecuadamente el lenguaje para expresarse por escrito, tienen muchos errores de ortografía y no están acostumbrados a elaborar un texto. Los mensajes de texto de los celulares son muy cortos, utilizan muchas abreviaturas y monosílabos y un lenguaje muy informal.

Comunicados a toda hora

A Cecilia le faltan unos meses para cumplir los 15. Ella anhela, para ese día, que sus padres le regalen un celular. "Quiero estar comunicada al instante con mis amigas del cole, mandarnos mensajes y enterarme si el chico que me gusta está en la peatonal", dice.

La mayoría de los adolescentes utiliza estos mensajes para entretenerse mientras andan por la calle y estar "enterados" al instante de lo que les sucede a sus amigos. "Prácticamente, todos mis compañeros tienen celular. Desde hacía dos meses que se lo estaba pidiendo a mi mamá y, finalmente, me lo compró. Ahora sí puedo estar en contacto permanente y no estoy descolgado", cuenta Damián, de 15 años.

Muchos suelen estar en un mismo espacio (en un ciber, en la peatonal o en una fiesta) y, sin embargo, ni levantan la mirada para saludarse. Sólo se enteran de la existencia del 'otro' cuando empieza a sonar el celular y con un simple hello se dispara la telegráfica

conversación. Estuve con el Pato y con la Pachu -continúan-, vamos todos al boliche. Y... aquí termina la charla, sin que medie mayor interrelación entre Juan y Federico, dos adolescentes que los viernes tienen una cita obligada en la zona céntrica de la ciudad.

Carina tiene 14 años y manda cerca de 50 mensajes por día para comunicarse con sus amigas. La semana pasada faltó al colegio y "recibió un montón de mensajes". Sin embargo, como se quedó sin crédito, "tuve que responderlos desde Internet", cuenta.

En las horas de clase, los chicos también siguen "en contacto. Nos contamos desde qué hicimos el fin de semana hasta cuál es la respuesta que tenemos que dar en la lección", agrega esta adolescente.

Ivana Zilli

Diario Los Andes | 28 de febrero de 2007

Aún no hay ley contra los celulares en las escuelas y ya avanza el MP3

El "machete electrónico", vía teléfono celular, no es una novedad ni para los padres ni para los docentes; lo que sí constituye un "avance" en la materia son los nuevos soportes tecnológicos que los chicos usan en clase. MP3, MP4 y Palm, todos dispositivos móviles que permiten grabar, copiar y transferir bibliotecas enteras de información.

Mucho se ha debatido sobre la regulación del uso de estos aparatos portátiles en las aulas mendocinas, pero todavía hoy la provincia tiene archivado el proyecto de ley en el Senado. Mientras en el ámbito local continúa avanzando la tecnología en las aulas, Provincia de Buenos Aires, Capital Federal, San Juan, Córdoba y Santiago del Estero ya tienen marco legal para abordar esta temática.

Durante el segundo semestre de 2006, los MP3, las agendas electrónicas y las computadoras de bolsillo se sumaron a la problemática que generó la presencia de los celulares en las mochilas de los alumnos. Si bien esta situación no se manifestó en todas las

escuelas de la provincia, en muchas se comenzó a marcar la diferencia. “Los alumnos tienen un admirable manejo de estos elementos, pero hay que entender que interfieren en el normal desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. No pueden estar escuchando música en un MP3 mientras están en una clase de Matemática”, resaltó una docente de un colegio de gestión pública.

También tienen su argumento los padres. “Mi esposo y yo trabajamos todo el día, por eso le compramos un celular a nuestra hija, es el único canal de comunicación que tenemos hasta la noche”, comentó Beatriz, una mamá de Capital.

Los aportes de los miembros de la comunidad educativa fueron recepcionados por los diferentes colegios y abordados en los acuerdos de convivencia, con el respaldo de la Dirección General de Escuelas (DGE). “Nosotros hemos trabajado sobre la regulación del uso de celulares y demás dispositivos electrónicos para que no interfieran en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Luego, cada escuela adapta esto a su realidad”, señaló María del Carmen Sánchez, titular de la Dirección de Orientación y Apoyo Psicopedagógico y Comunitario de la DGE.

Sin marco legal

A pesar del trabajo que realizan las escuelas, no existe en la provincia un marco legal que unifique la actuación de docentes y directivos en estos casos. El año pasado se presentó un proyecto en la Legislatura -lo elaboró el diputado Luis Petri (UCR)- y ahora está archivado en la Cámara de Senadores.

Esta semana -señaló el legislador- se va a pedir que se desarchive. “Se busca que los chicos y los docentes tengan apagado cualquier dispositivo electrónico durante el dictado de clases. Lo podrán encender en los recreos, horas libres y en los momentos de ingreso y egreso de la institución”, resaltó Petri.

Mientras esta propuesta continúa archivada y cada escuela hace lo que puede, Provincia de Buenos Aires, a través de su gobierno escolar, firmó la Resolución 1728 y prohibió el uso de celulares en durante el dictado de clases. También tiene un código sobre esta temática Capital Federal; en tanto que Santiago del Estero aprobó la ley 6.802, San Juan la N° 7.556 y Córdoba, en 2005, sacó la Resolución 225.

Los profesores tal vez sean los que esperan con más ansiedad la aprobación en Mendoza de una ley similar. “Fue un desafío hacerles entender a mis 35 alumnos la falta de respeto que significa la irrupción de cualquier ringtone de moda, en la mitad de una explicación, exposición o trabajo evaluativo, sin poder avalar mi petición desde una reglamentación provincial irrefutable”, opinó una docente de 3° de Polimodal de un establecimiento privado.

El proyecto de ley

La propuesta local para regular el uso de dispositivos electrónicos en las escuelas está archivado en Senadores. En caso de que se apruebe en algún momento, busca:

- 1- Que los docentes y los alumnos no tengan encendidos los aparatos portátiles durante la clase.
- 2- Sí lo podrán hacer en los recreos, horas libres, ingreso y egreso de la institución educativa.
- 3- El incumplimiento de esta normativa traerá sanciones disciplinarias para los alumnos.

Hasta una enciclopedia en un dispositivo

Un MP3 es un sistema de compresión de audio con el que se puede almacenar música con calidad CD en 1/12 del espacio original.

La sigla MP3 viene de MPEG-1 Layer 3, una codificación de audio-video creada en Alemania que se ha implantado como una de las más efectivas a la hora de comprimir audio digital con la mínima pérdida de calidad.

Este dispositivo permite: reproducir pistas de audio MP3 y otros formatos comprimidos, sincronización con el reproductor de Windows Media 10, escuchar radio FM y grabar voces. También se pueden ver textos y el nombre del autor, título y letra de la canción. En realidad, esta tecnología no es nueva, lleva más de 10 años de desarrollo, pero en este último año se hizo accesible para el usuario medio.

Los dispositivos MP4 permiten ver videos y también incluyen: parlantes externos, dos entradas de audífonos, juegos y grabación rápida. Algunos pueden almacenar hasta una enciclopedia completa.

Dairio Clarín | Sociedad | 19 de octubre d 2008 | publicado en edición impresa

Encuesta entre alumnos de escuelas privadas de capital

El 70% de los adolescentes pasa entre 3 y 6 horas diarias frente a la PC

Según los expertos consultados, es un dato preocupante. No deberían superar las dos horas por día.

Por: [Graciela Gioberchio](#)

Son datos preocupantes que hablan de un fenómeno que no para. Un reciente estudio indica que siete de cada diez adolescentes de entre 13 y 19 años pasan entre 3 y 6 horas por día frente a una computadora.

El trabajo fue realizado entre julio y agosto por investigadores del Centro Asistencial de Salud Mental Aralma. Abarcó a 1.497 adolescentes de clase media que van a colegios privados de la Capital. Y arrojó estos resultados: el 37,3% está entre 3 y 5 horas por día frente a un monitor, mientras que el 32,2% lo hace más de 6 horas diarias.

"La muestra indica claramente que el 69,5% pasa, al menos, entre 3 y 6 horas por día chateando, viendo videos, bajando música y jugando en la PC", afirman a Clarín Sonia e Iván Almada, a cargo del estudio, cuyo interés surgió a partir del aumento de las consultas de padres de chicos con patologías como trastorno por autoencierro y ludopatía, con síntomas como temblores en las manos, taquicardia, mal humor.

Es alarmante. La mayoría de estos chicos pasa más tiempo conectado a una pantalla que en el colegio o en alguna actividad recreativa. "Esto no sólo lleva a que el chico sufra trastornos en la alimentación y sedentarismo sino serios daños en su salud mental", advierte Miriam Mazover, fundadora y directora del Centro Dos. "Es una etapa clave -explica- en la pubertad

y adolescencia porque el psiquismo de estos chicos aún está en desarrollo; termina de estructurarse a la salida de la adolescencia. Para adquirir la noción del semejante y también de su propia imagen, el chico necesita interactuar con otros en presencia (con el cuerpo), no en ausencia como sucede en el chat donde el otro es virtual. Una de las consecuencias de esta carencia es la violencia: no existe el límite con el semejante a quien se agrede, roba, mata".

Rosa Planas, del Centro Yuguets, dedicado a promover el espacio lúdico es tajante: "Los chicos cada vez juegan menos, y si juegan lo hacen frente a una pantalla. Eso es totalmente nocivo, les resta creatividad e incita a la violencia".

El estudio del Centro Aralma tiene más datos del fenómeno:

El 90% de los chicos usa la computadora en su casa; el 37%, además, lo hace en un ciber.

Al 49,6% le resulta más fácil expresar sus sentimientos a través de la PC y el 24% dice que evita hablar de sus sentimientos y emociones. "Perdieron la capacidad de expresarse a través de la palabra" apunta Almada.

El 25,8% dice que está mucho tiempo solo en su casa.

El 24,9% prefiere quedarse en la casa y no salir.

El 21,6% expresa sentimientos de soledad, tristeza y también de desesperanza.

Testimonio

"Prefiero leer novelas de terror"

Llega de la escuela, se ducha, almuerza y revisa los mails y chatea con amigos de la escuela. A veces se queda más tiempo conectado para ver videos y escuchar rock y reggaeton o tratar de subir niveles en juegos de misiones, tenis o fútbol. Alejandro Buffadosi (13) asegura -y sus padres no lo desmienten- que no pasa más de una hora y media por día frente a la PC de su casa, a pesar de que está instalada en su dormitorio.

"La verdad es que no me quedo con más ganas de compu", confiesa Alejandro a Clarín en su casa de Caballito. "Prefiero leer, me fascinan las novelas de terror; también sacar a pasear mi pastor belga que se llama Yang, jugar al tenis y encontrarme con mis amigos", enumera con entusiasmo.

El chico reconoce que el tema fue y es muy hablado con sus papás. "Ellos siempre me explicaron que hay muchas otras cosas lindas para hacer que estar todo el día frente a una pantalla que te envicia", cuenta Alejandro, hijo único, que el año que viene comenzará el secundario en la escuela ECOS.

Tiempo al tiempo

Los especialistas en trastornos que acarrea la adicción a la PC son categóricos: "Para chatear y jugar, los adolescentes no deben estar más de dos horas por día, como máximo, frente a un monitor. Y no es una cuestión para negociar con ellos, que están en plena formación de su identidad. Aquí, los padres deben reglar".

La cantidad de horas se puede extender -coinciden los expertos- si tiene que hacer un trabajo para la escuela y buscar información en Internet.

También aconsejan que la PC no esté instalada en el cuarto de los chicos.

Insisten en que los padres deben incentivar el juego de sus hijos al aire libre y con sus pares. "No importa la cantidad de horas, sino la calidad de ese tiempo dedicado".

Diario Clarín | Sociedad | 20 de abril de 2008 | publicado en edición impresa

Estudio en Australia que confirman especialistas Argentinos

Prueban que los adolescentes tienen un reloj biológico distinto

Duermen menos que los adultos porque fisiológicamente tienen una tendencia a acostarse más tarde. Y como tienen que levantarse más temprano para cumplir con sus obligaciones escolares, no logran descansar lo suficiente.

Por: [Fernando Soriano](#)

Esa maldita costumbre que tenés de acostarte a cualquier hora. ¿Ves? Ahora no podés despegarte de la cama". ¡Levántate de una vez!". ¿Cuántas veces han sentido los adolescentes que el refrán "Al que madruga, Dios lo ayuda" era, como poco, una sentencia injusta? Gracias a un estudio publicado por investigadores australianos, **los chicos tendrán derecho a pedirles a sus padres que suspendan las recriminaciones.** Y que los entiendan. Luego de profundizar sobre el sueño de más de 310 estudiantes (tanto en época de clases como en vacaciones), los expertos concluyeron -una vez más- que su actitud remolona no es una rebeldía. Los chicos tienen una razón fisiológica: poseen un reloj biológico distinto que los induce a quedarse despiertos hasta más tarde. Y como tienen que levantarse temprano para cumplir con sus obligaciones escolares, no logran dormir lo suficiente.

Según la investigación, la mayoría de los adolescentes está obligada (para ir al colegio u otras actividades) a despertarse hasta dos horas y media antes de lo que exige su ritmo natural. Por eso, **en época escolar duermen exactamente una hora y 17 minutos menos por noche respecto de las vacaciones.** En el informe también se muestra que los chicos creen que necesitan unas ocho horas y 45 minutos de sueño diario cuando van al colegio, pero sin esa obligación duermen nueve horas y 12 minutos.

Las consecuencias no tardan en aparecer. Recién empiezan a sentirse frescos y listos para trabajar una hora después de entrar a clase. Por la falta de sueño, además, sienten irritabilidad y tristeza. "El ingreso temprano a clases hace que acumulen sueño y muestren desánimo", explican Greg Murray, Suzanne Warner y Denny Meyer, de la Universidad Tecnológica de Swinburne, Australia, en su trabajo publicado en el Journal of Adolescence.

"Los seres humanos tenemos preferencias diferentes en cuanto a los horarios para realizar nuestras actividades, lo que en cronobiología -disciplina que estudia los ritmos de las funciones corporales- se conoce como *cronotipos*. Así como los ancianos tienden a ser más matutinos (o 'alondras'), los adolescentes son típicos 'búhos', es decir, **a la mañana están medio zombies y recién comienzan a ser personas hacia la tarde**, con una preferencia hacia actividades más tardías", explica Diego Golombek, biólogo e investigador del Conicet.

"El adolescente tiene una especie de desprecio por el sueño; dormir es una pérdida de tiempo. Todo es más importante que eso: chatear, escuchar música, ver televisión. Eso es cultural, pero también es cierto que hay una causa fisiológica, que su curva del sueño es diferente. Se acuestan más tarde y deberían levantarse más tarde pero no pueden. Entonces empiezan a tener problemas severos de escolaridad", opina Mirta Averbuch, co-autora del libro "Recetas para dormir bien" y jefa de la unidad de Medicina del Sueño de la Fundación Favaloro.

Así fue que en Estados Unidos varios estados retrasaron el horario de entrada a clases. "No hubo demasiados cambios, no es que rinden muchísimo más, pero seguro que los favorece", dice Averbuch. "Es muy raro encontrar horarios tan tempranos para clases como en Argentina. Acá, en invierno, los chicos van de noche", dice Alfredo Van Gelderen, pedagogo y miembro de la Academia Nacional de Educación.

Para Oscar Martínez, neurólogo especialista en sueño del Hospital Británico, **una correcta iluminación en las aulas mejoraría la situación**: "La luz es el principal regulador del reloj interno. Sería conveniente la exposición a una luz adecuada en las aulas de los colegios para intentar sincronizar su reloj biológico".

Una de las claves del reloj biológico adolescente está en la melatonina, una hormona que interviene en la regulación de los ciclos de sueño/vigilia. En la pubertad, esta hormona es segregada en horarios más tardíos. **"De allí que los adolescentes estén más lúcidos por la noche y se vuelquen a las computadoras u otras tecnologías en esos horarios"**, explica Suzanne Warner. Claro que también hay cuestiones culturales: "La tele y la PC cambiaron los hábitos, sería bueno modificarlos para no restar horas al descanso", concluye Martínez. Averbuch coincide. Y aporta un dato clave: "Durante el sueño se fijan los conocimientos".

CONDUCTAS: OPINION

Las razones fisiológicas de los "bellos durmientes"

Por: Diego Golombek

Fuente: Cronobiólogo de la Universidad de Quilmes/Conicet

Cualquiera que lo haya intentado sabe que despertar a un adolescente para ir al colegio es una tarea ingrata y casi imposible. Para la cronobiología, los adolescentes son típicos "búhos", o sea que pertenecen a ese porcentaje de la población que tiene una preferencia por horarios más tardíos. Esto no es sólo un hecho cultural (dominado por fiestas, chats, Internet y demás estímulos) sino fisiológico, ya que las agujas de su reloj biológico cerebral apuntan hacia más tarde. Una de las consecuencias inmediatas de este hecho es que las primeras horas de la escuela secundaria (en el turno matutino) reciben colecciones de bellos durmientes, con el consiguiente descenso en el rendimiento académico. El estudio de la universidad de Swinburne es uno más entre los varios que confirman el hecho de que los adolescentes duermen bastante menos de lo que necesitan (que se estima en unas 9 horas), y que en fines de semana o períodos vacacionales tienden a recuperar el sueño perdido.

Otro cantar son nuestros pibes, que los fines de semana, lejos de recuperar, ahondan en la deuda de sueño que supieron conseguir.

Renovar el pacto escuela-familia

Por: Alfredo van Gelderen
Fuente: Pedagogo y docente

Los alumnos llegan a las escuelas con un déficit de descanso. ¿Y por qué no empiezan más tarde? El uso de los edificios lo hace difícil, hay turno noche en muchos casos. El trabajo docente impuso que los horarios sean similares, y no todos los maestros trabajan en un mismo edificio. Esas son las complicaciones de un sistema extendido que no crea las condiciones. Porque educar es crear las condiciones para que se pueda aprender y es indudable que los chicos, en las primeras horas, no están atentos ni descansados: a esas horas los chicos tienen cara de almohada. Es imprescindible encontrar la forma en que los padres se comprometan a que sus hijos coman temprano y se acuesten y no haya espectáculos nocturnos para ver en las casas; sorprende escucharlos hablar de programas que terminan a medianoche. Además, no tienen hábitos de siesta y los colegios no orientan a los padres. Tiene que renovarse el pacto entre la escuela y la familia y poner condiciones para que el chico aproveche las horas para aprender.

Testimonio

Mañanas difíciles y encuentros nocturnos de amigos en el chat

"Siempre estoy despierto hasta las 2 AM". Lo dice Martín Barreiro (17), pero podría haber salido de la boca de cualquiera de sus amigos de colegio. Los cinco adolescentes que hablan con **Clarín** coinciden: duermen bastante menos de lo que quisieran y para ellos no existe la siesta. "Es perder el tiempo". Están en el 5º año del Colegio Santa Catalina, de Constitución, por lo que conocen perfectamente la sensación de andar medio dormidos toda la mañana. "Si por mí fuera, no me le vantaría a las siete. Nuestros padres nos joden para que nos acostemos y después nos despiertan. Se hace muy difícil", reconoce Mariano Salvo (18).

Todos están de acuerdo con la posibilidad de que las clases empiecen más tarde. "Con una horita estaría bien. Algunos se duermen en clase", cuentan. Facundo Suárez da un dato que no por sabido deja de ser alarmante: "La mayoría no le da bola a aprender. Pero con sueño es mucho peor. Están pensando en que se duermen y no en lo que dicen los profesores".

Mariana Zabalegui (17) es casi una excepción: jura que se duerme a las 21. "Pero igual no me puedo despertar", ríe. Ella y Marcos Braga (17) cuentan que sí, que de noche chatean: "Estamos todos en la misma y nos encontramos ahí. Pero eso no es perjudicial".

Bibliografía

- DUBET, F y MARTUCCELLI, D. *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Losada, La Barcelona, 1998.
- FALCONI, O. *Las silenciadas batallas juveniles: ¿Quién está marcando el rumbo de la escuela media hoy?*, en Kairos, revista de Temas Sociales. Publicación de la Universidad Nacional de San Luis. N° 14, octubre de 2004. Publicación on line: <http://www.fices.unsl.edu.ar/~kairos/k14-archivos/Octavio%20falconi.pdf>
- REGUILLO, R. “Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración”, en Tenti Fanfani E., 2008. *Nuevos temas en la agenda de política educativa*. Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2008.
- SIMONE, R. *Tercera Fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. Taurus, Madrid, 2001.
- TEDESCO J. C. y TENTI FANFANI, E. *La reforma educativa en la Argentina. Semejanzas y particularidades*. Proyecto Alcance y resultados de las reformas

educativas en Argentina, Chile y Uruguay. Universidad de Standford/BID (documento para la discusión). Buenos Aires, 2001.

TENTI FAFANI, E. *Culturas juveniles y cultura escolar*. Documento presentado al seminario “Escola Jovem: un novo olhar sobre o ensino médio”, organizado por el Ministerio da Educação. Secretaria de Educação Média e Tecnológica. Coordenação-Geral de Ensino Médio. Brasilia, junio 7-9 de 2000 Publicación on line:

http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/40-41_04ens.pdf

TENTI FANFANI E. “La educación media en la Argentina: desafíos de la universalización”, en Tenti Fanfani, E (compilador). *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización de acceso*. Altamira, Buenos Aires, 2003.

URRESTI, M. “Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar”, en Tenti Fanfani E. 2008 *op cit*.

Fuentes:

Entrevistas a docentes y directivos de instituciones escolares de nivel medio pertenecientes al Gran Buenos Aires.

Versión electrónica de los diarios *Clarín*, *La Nación*, *El Litoral* y *Los Andes*, de 2005 a 2008.